



Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas
Facultad de Humanidades
Departamento de Lingüística y Literatura

**Secuencias ponderadoras
de identificación con *como*
en textos literarios y periodísticos cubanos
(2000-2008)**

Tesis presentada en opción al título académico de
MÁSTER EN ESTUDIOS LINGÜÍSTICO-EDITORIALES HISPÁNICOS

Autor: Lic. Pedro de Jesús López Acosta

Tutora: Dra. Gema Mestre Varela

Año 2011

RESUMEN

La presente investigación propone el análisis de un tipo de construcciones, extraídas de textos literarios y periodísticos cubanos escritos y publicados en el período 2000-2008, y que denominamos SECUENCIAS PONDERADORAS DE IDENTIFICACIÓN CON *COMO*. Los objetivos se orientan a explicar su funcionamiento en calidad de construcción lingüística peculiar, a partir de la descripción e interpretación de sus características morfosintácticas y semánticas. Para ello se determinan los valores de la partícula *como* en las secuencias seleccionadas y se fundamenta el uso del resto de las unidades que las integran, cuyas principales características morfosintácticas se examinan, además, desde el punto de vista cuantitativo. Asimismo, se proponen diferentes pruebas de variación contextual para verificar el comportamiento de las secuencias. El aporte fundamental proviene de la actualización de la información sobre el tema, su análisis crítico, la descripción y fundamentación teórica de las peculiaridades de las construcciones estudiadas y, consecuentemente, la propuesta de denominarlas SECUENCIAS PONDERADORAS DE IDENTIFICACIÓN CON *COMO*. La aplicación práctica de la investigación descansa tanto en la incorporación de sus resultados a la enseñanza de la gramática de la lengua española en el nivel superior como en su socialización entre editores, trabajadores de los medios de comunicación masiva y otros profesionales cuya labor requiera la ampliación y actualización constante de conocimientos relativos al idioma materno y a las peculiaridades de su desarrollo en la variante cubana.

ÍNDICE

Introducción / 4

Capítulo 1. Secuencias ponderadoras de identificación con *como*: reflexión teórica / 10

1.1 Premisas teórico-metodológicas / 10

1.2 Las secuencias ponderadoras de identificación con *como* en la lingüística hispana / 16

1.3 Secuencias ponderadoras de identificación con *como*: definición y criterios de exclusión / 24

1.4 Valores semánticos y sintácticos de *como* en las secuencias ponderadoras de identificación / 31

Capítulo 2. Análisis de las secuencias ponderadoras de identificación con *como* de la muestra / 43

2.1 El núcleo / 43

2.2 El término / 51

2.3 Variantes contextuales no ponderadoras / 67

2.3.1 Variantes apositivas / 68

2.3.2 Variantes no apositivas / 81

Conclusiones / 87

Recomendaciones / 89

Bibliografía / 90

Anexos / 94

INTRODUCCIÓN

La presencia en la lengua y la literatura hispanas de las construcciones que denominamos SECUENCIAS PONDERADORAS DE IDENTIFICACIÓN CON *COMO* es de larga data, a juzgar por los ejemplos rastreados en la bibliografía teórica de consulta.

En la enjundiosa monografía de Rafael Cano Aguilar, *Sintaxis histórica de la comparación en español. La historia de como* (1995), se refieren al menos dos realizaciones que parecen ajustarse al comportamiento de estas secuencias y corresponden a fecha tan lejana como el siglo XVI: una pertenece al *Diálogo de la lengua* (1533), de Juan de Valdés; la otra, a *Los siete libros de Diana* (1559), de Jorge de Montemayor: “[...] no se porná en hazerle una afrenta como essa” y “[...] del ingenio de una nimpha como yo”. Como puede notarse, las citas se reproducen sin un contexto suficientemente esclarecedor, y ese hecho menoscaba la certeza de que se traten, en efecto, de secuencias ponderadoras de identificación.

Secuencias análogas, y por fortuna, transcritas en contextos más prolijos, se encuentran en importantes textos literarios y periodísticos posteriores de nuestro idioma. Así, Rufino José Cuervo, en su monumental *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, relaciona un ejemplo de la afamada novela cervantina (siglo XVII): “¿Piensa vuestra merced caminar este camino en balde, y dejar pasar y perder un tan rico y tan principal casamiento como este, donde le dan en dote un reino?”. Y la Real Academia de la Lengua Española (RAE) en su *Nueva gramática de la lengua española* cita realizaciones de los siglos XIX, XX y

XXI: “El hombre, que a todos los animales domina, que de todos se vale, que se alimenta con los más nobles ¿temblará ante un indigno roedor como tú?” (*Episodios nacionales*, Galdós); “Con un obispo enfermo, y enfermo como este, iba pudriéndose la diócesis” (*El obispo leproso*, Gabriel Miró); y “En un país como el nuestro nos aferramos a las palabras, con todo lo que tienen de mísero y luminoso” (*Babelia*).

Sin embargo, los estudios lingüísticos hispanos –entre los cuales se hallan los de Cuervo, Cano y la *Nueva gramática...*– apenas han reparado en este tipo de secuencias, y cuando han emprendido su análisis lo han hecho situándolas, diacrónica y/o sincrónicamente, entre las construcciones comparativas, modal-comparativas o relativas con *como*. La recurrente interpretación de estas secuencias como parte –muchas veces marginal– de estructuras sintácticas más generales de la lengua ha impedido describir y explicar, de manera objetiva, las características morfosintácticas y semánticas que las hacen un fenómeno peculiar dentro de los variados usos de *como*.

Hasta las postrimerías del pasado siglo, en el año 2000, no aparece un trabajo dedicado específicamente a secuencias de *como* emparentadas con las ponderadoras de identificación: “¿Qué hace un chicarrón como tú en un sitio como éste?”, de Salvador Gutiérrez Ordóñez.

Las construcciones analizadas allí poseen un notorio carácter ponderador, pero resulta cuestionable su función identificadora; y no solo porque el autor las interprete como estructuras atributivas adscriptivas o denotadoras de clase, sino porque los ejemplos con que trabaja son creaciones artificiales suyas y carecen –al igual que los de Cano Aguilar– de un contexto oracional y textual debidamente elaborado que permita definir con exactitud el alcance de la referencia que establecen.

A pesar de tal limitación, a Gutiérrez Ordóñez le corresponde el incuestionable mérito de emprender un estudio independiente de realizaciones próximas a estas secuencias, e incluso de haber fundamentado teóricamente su distinción respecto de las construcciones comparativas con *como*. Sin embargo, vuelve a insistir en

uno de los tópicos más socorridos de la tradición lingüística hispánica en relación con muchas de las realizaciones de esta partícula: la presunción de estructuras verbales elípticas –en este caso, del copulativo *ser*–, y la consiguiente adjudicación del valor relativo a *como*.

Todos los autores (Alcina-Blecua, Manuel Martí Sánchez, Manuel Iglesias Bango, además de los ya mencionados), por tangenciales que sean sus análisis de las construcciones aquí llamadas SECUENCIAS PONDERADORAS DE IDENTIFICACIÓN CON *COMO*, han debido enfrentarse a repetidos problemas:

- El verbo copulativo implícito o elíptico que puede, en ciertos enunciados, explicitarse o expandirse.
- La naturaleza de la partícula *como*, cuya categoría gramatical (adverbio relativo, preposición o conjunción) se supedita a la interpretación elíptica o no elíptica del segmento que introduce y al tipo de construcción sintáctica más general dentro de la cual se analiza (oraciones comparativas, comparativas-modales, relativas).
- La especificidad o inespecificidad de la referencia que establece la secuencia con *como* en el enunciado donde se inserta y los distintos valores que, consecuentemente, adquiere (comparación, adscripción en una clase, identificación, ejemplificación, etc.).
- La inclusión o exclusión de las construcciones con presencia del correlato *tan...como* en el análisis de aquellas que no lo poseen.

En virtud de la cantidad y dificultad de problemas teóricos por resolver para la descripción y explicación de estas secuencias, su uso probado en la lengua española desde el siglo XVI hasta la actualidad y la carencia de estudios cubanos al respecto –que se suma a la escasez y parcialidad de los emprendidos en el ámbito hispano en general, así como al casi mayoritario desdén que se percibe en estos por el análisis con realizaciones lingüísticas concretas–, consideramos de interés realizar la presente investigación.

La **novedad científica** y **actualidad** del tema estriba en que, basándose en realizaciones escritas del español de Cuba en el período 2000-2008, se describe y fundamenta de manera integradora el comportamiento gramatical y semántico de un tipo de secuencias con *como* del cual no existen estudios en nuestro país.

El **aporte teórico** fundamental proviene de la actualización de la información sobre el tema, su análisis crítico, la descripción y fundamentación teórica de las características morfosintácticas y semánticas que singularizan a las construcciones estudiadas y, consecuentemente, la propuesta de denominarlas SECUENCIAS PONDERADORAS DE IDENTIFICACIÓN CON *COMO*.

La **aplicación práctica** de la investigación descansa tanto en la incorporación de sus resultados a la enseñanza de la gramática de la lengua española en el nivel superior, como en su socialización entre editores, trabajadores de los medios de comunicación masiva y otros profesionales cuya labor requiera la ampliación y actualización constante de conocimientos relativos al idioma materno y a las peculiaridades de su desarrollo en la variante cubana.

Se plantea entonces como **problema** de la presente investigación: ¿Cuáles son las características morfosintácticas y semánticas que convierten a las secuencias ponderadoras de identificación con *como* en una construcción lingüística peculiar?

Derivados del problema, los objetivos son los siguientes:

Objetivo general

- Explicar el funcionamiento de las secuencias ponderadoras de identificación con *como* en calidad de construcción lingüística peculiar, a partir de la descripción e interpretación de sus características morfosintácticas y su comportamiento semántico en textos cubanos recientes.

Objetivos específicos

- Definir las secuencias ponderadoras de identificación con *como* a partir de los ejemplos que aparecen en los textos estudiados.
- Determinar los valores semántico y sintáctico de *como* en las secuencias ponderadoras de identificación de la muestra.

- Describir morfológica y sintácticamente las secuencias ponderadoras de identificación con *como* que aparecen en los textos seleccionados.
- Fundamentar gramatical y semánticamente el comportamiento de las unidades que integran las secuencias ponderadoras de identificación con *como* de la muestra.

Para la investigación se emplearon **métodos** tanto teóricos como empíricos, especializados y complementarios.

A través de los diferentes tipos de métodos **teóricos** (análisis y síntesis, inducción y deducción), se pudo: analizar críticamente la bibliografía consultada, elaborar un aparato conceptual apropiado para el análisis e interpretación del objeto de estudio, interpretar los datos empíricos hallados, formular las principales regularidades morfosintácticas y semánticas de las secuencias objetos del estudio, y arribar a conclusiones derivadas de los objetivos propuestos.

Entre los métodos **empíricos**, se destacó el bibliográfico-documental, a través del cual se emprendió la búsqueda y acopio de la información relacionada con el tema de investigación. A su vez, el análisis de documentos permitió seleccionar tanto la muestra preliminar como la definitiva, y acometer el estudio de ambas.

Como método **especializado**, el análisis textual –de orientación funcionalista– permitió emprender el trabajo práctico de descripción e interpretación de las secuencias de la muestra así como su rescritura en diversas variantes contextuales no ponderadoras para fundamentar, contrastivamente, el comportamiento gramatical y semántico de las unidades que las integran.

Por último, para el procesamiento cuantitativo de los datos fue utilizado, como método **complementario**, el estadístico.

Las **fuentes** primarias del trabajo están constituidas por los textos literarios y periodísticos –escritos por cubanos y publicados en la Isla a partir del año 2000– que se relacionan en el acápite 1.1, “Premisas teórico-metodológicas”; y como fuentes secundarias se tomaron los textos teóricos que aparecen referenciados en la bibliografía.

En cuanto a su **estructura**, este informe posee una introducción, dos capítulos y las conclusiones, además de las recomendaciones y la relación de la bibliografía teórica consultada. El capítulo 1 contiene las premisas teórico-metodológicas que sustentan el trabajo, un bosquejo crítico pormenorizado de los estudios lingüísticos hispanos que han servido como antecedentes para la investigación, la exposición de los criterios que se han tenido en cuenta para la definición de las secuencias objeto de estudio y para la interpretación del comportamiento semántico y sintáctico de la partícula *como* en ellas. Por su parte, el capítulo 2 contiene el análisis gramatical detallado de las unidades que integran las secuencias ponderadoras de identificación de la muestra, así como la fundamentación teórica de su funcionamiento semántico a partir de la rescritura de las secuencias en diferentes variantes contextuales no ponderadoras.

CAPÍTULO 1

SECUENCIAS PONDERADORAS DE IDENTIFICACIÓN CON *COMO*: REFLEXIÓN TEÓRICA

1.1 Premisas teórico-metodológicas

La presente investigación posee un carácter descriptivo-explicativo y para la consecución de sus objetivos fue necesario emprender las siguientes tareas:

- consulta y análisis crítico de la bibliografía relacionada con el tema;
- determinación de los textos literarios y periodísticos de donde se extraería la muestra;
- selección de la muestra preliminar;
- determinación de los criterios de inclusión y exclusión para la selección de la muestra definitiva;
- determinación de los valores semántico y sintáctico de *como* en las secuencias de la muestra definitiva;
- descripción de las peculiaridades morfosintácticas de las secuencias seleccionadas;
- determinación de las variantes contextuales no ponderadoras de las secuencias estudiadas para fundamentar, contrastivamente, el comportamiento gramatical y semántico de las unidades que las integran.

La muestra seleccionada para la investigación es una muestra textual empírica intencionada, según la nomenclatura de Humberto López Morales (1994:71-75). Para su selección se tuvo en cuenta la disponibilidad y cuantía de los textos, la diversidad de registros funcionales y modalidades genéricas de estos, así como el

hecho de que respondieran a la práctica lingüística más actual de la variante cubana del español.

La decisión de que el estudio sincrónico abarcara solo hasta el 2008 se debe a que este fue el año en que se inició la investigación, como parte de la Maestría en Estudios Lingüístico-Editoriales Hispánicos de la UCLV. Se eligieron textos periodísticos y literarios considerando que en la bibliografía de consulta –cuando se abordaba el fenómeno objeto de estudio a través de realizaciones lingüísticas concretas– los ejemplos eran tomados exclusivamente de estos registros funcionales. En cuanto a las modalidades genéricas de los textos literarios –ensayo, cuento y novela–, su elección se hizo estimando que dada la extensión frecuente de este tipo de textos era alta la probabilidad de aparición de las secuencias objeto de estudio.

La cantidad de documentos muestreados (41), escogida arbitrariamente, obedeció a que pudo proveernos de un universo relativo numeroso, formado por 4 509 realizaciones de *como*, extraídas de un total de 2464 páginas útiles, hecho que garantiza su representatividad. La muestra fue tomada de:

- 12 textos literarios escritos por autores cubanos y publicados en la Isla en los años 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005 y 2007;
- 29 números de publicaciones periódicas cubanas aparecidas en los meses de marzo, abril, mayo y junio del año 2008.

Los textos literarios comprenden los géneros de novela, cuento y ensayo (4 libros de cada uno) y los periodísticos, 24 números de diarios nacionales (*Granma* y *Juventud Rebelde*) y 5 del periódico provincial de Sancti Spíritus (*Escambray*). A continuación se relacionan con detalle, y se añaden en cada caso la cantidad de páginas útiles:

Textos literarios¹

- A BOBES, MARILÍN. (2001). *Alguien tiene que llorar*. La Habana: Ediciones Unión. Col. de cuentos, 105 pp.
- B RIVERÓN, ROGELIO. (2000). *Buenos días, Zenón*. La Habana: Ediciones Unión. Col. de cuentos, 113 pp.
- C PÉREZ, JORGE ÁNGEL. (2001). *Cándido habanero*. D.F., México: Editorial Colibrí. Novela (Publicada en Cuba el propio año 2001 por la editorial Unión, bajo el título *El paseante Cándido*), 199 pp.
- D ARAÚJO, NARA. (2003). *Diálogos en el umbral*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente. Col. de ensayos, 156 pp.
- F PÉREZ, JORGE Á. (2003). *Fumando espero*. La Habana: Editorial Letras Cubanas. Novela, 235 pp.
- H CABALLERO, RUFO. (2005). *Un hombre solo y una calle oscura*. La Habana: Ediciones Unión. Ensayo, 160 pp.
- L GARRIDO, ALBERTO. (2000). *La leve gracia de los desnudos*. La Habana: Editorial Letras Cubanas. Novela, 118 pp.
- LP ARRUFAT, ANTÓN. (2007). *Los privilegios del deseo*. La Habana: Editorial Letras Cubanas. Col. de cuentos, 149 pp.
- M MORALES, O. (2007). *Minuciosas puertas estrechas*. La Habana: Ediciones Unión. Col. de cuentos, 87 pp.

¹ Las citas de textos literarios que forman parte de la muestra se refieren en el cuerpo del trabajo escribiendo entre paréntesis la(s) letra(s) que identifica(n) la obra y luego la página del texto donde aparece. Ejemplo: S 45, indica que la cita es tomada del libro *Saturno en el espejo*, de Luis Álvarez, página 45.

- N ARRUFAT, ANTÓN. (2002). *La noche del aguafiestas*. La Habana: Editorial Letras Cubanas. (1ra. edición: 2000, Editorial Letras Cubanas). Novela, 237 pp.
- P GARRANDÉS, ALBERTO. (2005). *Presunciones*. La Habana: Editorial Letras Cubanas. Col. de ensayos, 410 pp.
- S ÁLVAREZ, LUIS. (2004). *Saturno en el espejo*. La Habana: Ediciones Unión. Ensayo, 215 pp.

Textos Periodísticos²

- Ea *Escambray*, abril 2008 (días 5, 12 y 19), 24 pp.
- Em *Escambray*, mayo 2008 (día 24), 8 pp.
- Ej *Escambray*, junio 2008 (día 28), 8 pp.
- Ga *Granma*, abril 2008 (días 7, 8, 9, 11, 12, 14 y 26), 64 pp.
- Gm *Granma*, mayo 2008 (días 6, 9, 14, 16, 20, 22, 23, 26, 27, 31), 104 pp.
- Gj *Granma*, junio 2008 (días 5, 6, 10, 12, 13, 16), 64 pp.
- J *Juventud Rebelde*, 18 de marzo de 2008, 8 pp.

Se encontraron, primeramente, 294 secuencias que se ajustaban o aproximaban al comportamiento de las ponderadoras de identificación. Se procedió entonces a analizar el alcance de la referencia de los enunciados donde las secuencias de

² Las citas de textos periodísticos que forman parte de la muestra se refieren en el cuerpo del trabajo escribiendo entre paréntesis la letra que identifica a la publicación (que incluye mes y año), luego el día y por último la página donde aparece. Ejemplo: Ea, 8:5, indica que la cita es tomada del periódico *Escambray*, de abril de 2008, día 8, página 5. En el caso de los decursos extraídos de *Juventud Rebelde*, las citas se harán siguiendo el procedimiento para los textos literarios: solo se consigna la letra inicial y la página donde aparece.

esta muestra preliminar se insertaban para clasificarlas con un criterio teórico y metodológico riguroso. Así pues, la muestra definitiva de la investigación quedó constituida por 116 secuencias ponderadoras de identificación con *como*, cifra que revela una frecuencia de aparición de 1 secuencia cada 21 páginas útiles, a razón de 1 secuencia ponderadora de identificación cada, aproximadamente, 39 decursos donde se empleaba la partícula *como*.

Si bien esta muestra representa solo el 2.57 % del universo relativo, es de un valor cualitativo inestimable, toda vez que exhiben una diversidad tal de formas y comportamientos que permite sostener la validez de las regularidades extraídas de su análisis.

La conformación del aparato teórico que sustenta la investigación requirió de una exhaustiva búsqueda en fuentes bibliográficas. Entre ellas, cabe destacar la consulta de autores de la lingüística hispana cuyas obras han sentado pautas para el análisis e interpretación de disímiles aspectos relativos a la partícula *como*: algunos ya clásicos –Andrés Bello y Rufino José Cuervo, por ejemplo– y otros más contemporáneos, profesores de distintas universidades de la Península: Salvador Gutiérrez Ordóñez (León); Tomás Jiménez Juliá (Santiago de Compostela); Rafael Cano Aguilar (Sevilla); Manuel Martí Sánchez (Alcalá de Henares), etc.

De todos ellos, son los trabajos de Ordóñez, Cano y Jiménez Juliá los que han marcado una impronta sustancial en nuestro estudio, como podrá apreciarse en los acápite siguientes.

Pero la cantidad y complejidad de problemas teóricos que entraña el análisis morfosintáctico y semántico de estas secuencias hizo necesaria la consulta acuciosa de otros –múltiples– textos que abordan fenómenos gramaticales generales de la lengua española.

Este estudio es deudor de los numerosos –aunque dispersos y poco sistemáticos– apuntes de la Real Academia de la Lengua Española en su *Nueva gramática de la lengua española* sobre las características referenciales de los grupos nominales, en especial las ideas en torno a la interpretación “específica” e “inespecífica” así como los conceptos de “identificación estricta” e “identificación no estricta”.

También de este manual hemos utilizado la cuestionable pero operativa clasificación semántica de los adjetivos (calificativos, relacionales, descriptivos o clasificativos) y de los grupos preposicionales (modificadores argumentales, modificadores no argumentales o adjuntos, adjuntos de interpretación clasificativa, adjuntos de interpretación calificativa o evaluativa, etc.)

Asimismo este estudio debe mucho a los análisis que José Antonio Martínez (Universidad de Oviedo) ha realizado sobre cuestiones marginadas de gramática española como la aposición y la función incidental, no solo en lo que atañe específicamente a la descripción e interpretación de ambas, sino, además, a las concepciones que el autor desarrolla acerca de la actualización, la clasificación, la denotación y la identificación, fenómenos muy ligados a las construcciones apositivas e incidentales –y por supuesto, a esta investigación–.

También la clasificación de los relacionantes (conjunciones coordinadas e interordinadas, preposiciones e inclusores) hecha por Juan Antonio Moya Corral, profesor de la Universidad de Granada, a partir de las funciones de la glosemática (interdependencia, determinación y constelación), así como su diferenciación entre inclusión, relativización y pronominalización en los relativos.

De José Luis Cifuentes Honrubia (Universidad de Alicante) han sido muy útiles sus criterios relativos a las propiedades semánticas y distribucionales de las preposiciones en español –desarrollados con sistematicidad y coherencia en todas las obras suyas– y sobre todo, el trabajo “Sobre sintagmas sustractivos, preposiciones, focalizadores y marcadores discursivos”, para el cual moviliza un apreciable bagaje teórico en torno a los procesos de gramaticalización, completamente inaccesible para nosotros y de suma pertinencia para su aplicación en el análisis del estatus gramatical de la partícula *como* en las secuencias estudiadas.

Por último, sin los trabajos de Manuel Leonetti y Ma. V. Escandell (Universidad de Alcalá) habría sido imposible completar nociones elementales sobre la Teoría de la Relevancia y la comunicación ostensivo-inferencial, aspectos fundamentales para la interpretación adecuada de las secuencias que estudiamos.

1.2 Las secuencias ponderadoras de identificación con *como* en la lingüística hispana

Entre los casos de *como* “empleado para comparar dos conceptos o para presentarlos como iguales en cantidad, intensidad o calidad”, Rufino Cuervo (1998:221-230) analiza varias realizaciones en que *como*, en calidad de adverbio relativo, “corresponde a *tanto, tan*, lo mismo que haría *cuanto, cuan*, equiparando dos conceptos, mirados por el aspecto de su cantidad, intensidad o número” (:229). Uno de los ejemplos, extraído de la famosa novela cervantina, es análogo a los estudiados en esta investigación: “¿Piensa vuestra merced caminar este camino en balde, y dejar pasar y perder un tan rico y tan principal casamiento como este, donde le dan en dote un reino?” (:229). Según el erudito, aquí es necesario sobrentender la presencia elíptica del verbo copulativo, “el verbo *ser* de la frase relativa”. Aunque admite que este “de ordinario se calla”, en el resto de los ejemplos relacionados se halla explícito.

Por su parte, en el capítulo que Alcina y Blecua dedican en su *Gramática española* al estudio de las construcciones de *como*, relacionan otro ejemplo, tomado esta vez de la novela *Tiempo de silencio* (1962), de Luis Martín Santos, que se corresponde con las secuencias ponderadoras de identificación: “Pedro se encontró bebiendo aquella bebida que hacía bien hasta a un estómago tan enfermo como el suyo” (:1061). La sitúan como un ejemplo entre tantos de lo que llaman “construcciones valorativas de *como*”, caracterizadas, según los autores, por la “mezcla de conceptos de modo y de comparación” y “la presencia de un intensivo cuyo sentido desarrolla la construcción introducida por *como*” (:1058). En opinión de Alcina y Blecua el decurso introducido por *como* en estos casos desempeña función adverbial “por cuanto se refiere a un intensivo en función adjetiva o adverbial” (:1060).

Hasta la obra monográfica de Rafael Cano (1995) sobre la historia de *como* no hemos encontrado un estudio lingüístico que pormenore las secuencias de nuestro interés, si bien el autor las refiere en un acápite dedicado a diversos “entornos sintácticos” en los cuales “el sintagma de *como* impli[ca] una atribución con *ser*” (:61). Entre ellos, relaciona los casos en que “la construcción de *como*

puede insertarse bajo un sustantivo, en función de complemento de este, y no referido al conjunto de la oración” (:62). Precisa que: “La construcción puede unirse al sustantivo sin pausa, en forma de complemento restrictivo, donde es usual ver un pronombre como término de la comparación”; y cita los siguientes decursos: “[...] no se porná en hazerle una afrenta como essa”, “[...] del ingenio de una nimpha como yo”, “percibí acá fuera unas voces como la tuya” y “[...] le hubiera gustado un yerno como Vicente” (:63).

Aun cuando el contexto oracional resulta imprescindible para la comprensión cabal de este tipo de secuencias y aquí no aparece satisfactoriamente transcrito, es notorio que la última resulta ambigua y la anterior es una construcción inobjetablemente comparativa. Solo las dos primeras podrían corresponderse con las secuencias ponderadoras de identificación analizadas aquí.

Por otra parte, a pesar de que el autor afirma que el sustantivo introducido por *como* “en absoluto «gemina» ningún elemento sintáctico oracional”, al mismo tiempo sostiene que “sería el Sujeto” (:62) de la atribución implícita con *ser*. Al parecer, Cano se mueve entre la necesidad, puramente lógica, de postular la existencia del verbo *ser* en la construcción encabezada por *como* y la evidencia, propiamente sintáctica, de que tal predicación no existe.

Valga aclarar, además, que no obstante la imbricación, marcada y sistemática, que Cano percibe entre el sustantivo que precede a *como* y el sustantivo que lo sucede, llama “construcción de *como*” únicamente al segundo segmento, es decir, al encabezado por la partícula, lo cual resulta comprensible en el ámbito de su estudio, toda vez que estas “construcciones de *como*” (unidas al “sustantivo antecedente” sin pausa) aparecen junto a otras en las cuales se interpone la pausa –y no resultan, por tanto, de interés para nuestra investigación–.

Más adelante, en la misma obra, Cano reconoce el “valor identificador” en ciertas construcciones donde *como* aparece en correlación con el adverbio *tan*, en virtud de que “los dos términos [sustantivo encabezado por *como* y sustantivo que lo antecede] presentan la misma referencia” (:85). Cita entonces secuencias en que los sustantivos introducidos por *como* aparecen no solo en singular sino, además,

en plural, actualizados o no por determinantes (:85-86). Al igual que en ejemplos anteriores, se mezclan aquí secuencias de identificación con otras de evidente naturaleza comparativa: “E non fallaron otro ninguno [lugar] tan bueno cuemo aquel o agora es poblada Seuilla”; “[...] un donoso caso, digno por cierto de los tan bobos como yo”; “[...]jardín mío, / tan mío como el campo este”; “Amo muchas mugeres, mas que a tan sabio caballero como el se conuenia”; “[...] se forjaban en unas cabezas tan achacosas como la mía”; “[...] con notas y acordes tan gigantes como sus palabras terribles”.

La identificación de estas construcciones es interpretada como un tipo especial de comparación en que “el elemento introducido por *como* no «gemina» ninguna función, presente o no, en la oración, sino que sólo sirve de punto de referencia, o verdadero término de comparación, respecto del primer término, sustantivo calificado por un adjetivo intensificado con *tan*” (:85). Para el autor: “En el sintagma de *como* ya no es posible recuperar el verbo, al menos el de la oración en que se inserta”; pero de inmediato retoma el enfoque esgrimido para explicar las construcciones primeras: “en todo caso, no cabe más que suponer un *ser* implícito” que “a veces puede expandirse” (:85).

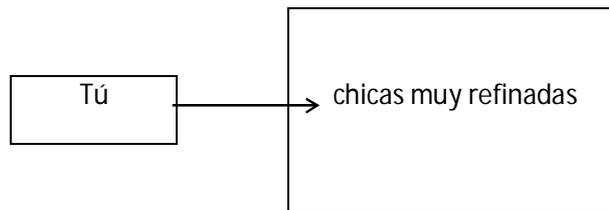
A todos los decursos hasta aquí mencionados (en correlato o no de *como* con *tan*), Cano los estudia en calidad de “estructuras de *como* sin verbo, o *como* «preposicional»”, opuestas al uso “oracional”, con verbo, de la partícula.

Las construcciones de *como* sin verbo, o *como* “preposicional”, son habituales desde los orígenes del idioma en casi todos sus empleos y valores; incluso podría afirmarse que son más frecuentes que los oracionales. Por ello, la supuesta elisión del verbo, que estaría en el origen de tales estructuras, no puede comprobarse históricamente, como tampoco el que determinados usos de este *como* “preposicional” (p. ej. el ‘predicativo’) hayan surgido de otros anteriores y más básicos. Por otra parte, si bien es cierto que tal elisión puede postularse como hipótesis explicativa (en algunos casos, obligada), también lo es que plantea numerosas dificultades: exigencia de recuperación del mismo verbo del que depende el sintagma con *como*, o por el contrario exigencia de recuperar *ser* (pero también *estar*), tiempo, modo, etc., de la forma verbal recuperada, etc. (:54).

Aun así, Cano sostiene que “casi todos los empleos del como «preposicional» son paralelos al «oracional»” (:54), y que el *como* que puede introducir oraciones y también segmentos no oracionales es el *como* modal-comparativo. Dado que para este estudioso la comparación implica el carácter relativo delnexo (:64), el único uso verdaderamente prepositivo que, en definitiva, le concede a *como* es el llamado “predicativo” (:67-68), y debe colegirse, entonces, que en el resto de los casos *como* sigue comportándose en calidad de adverbio relativo, aunque el autor no desarrolla abiertamente esta cuestión.

Gutiérrez Ordóñez, por su parte, publica en el 2000 un trabajo enteramente dedicado a decursos muy próximos a las secuencias aquí analizadas, el ya mencionado “¿Qué hace un chicarrón como tú en un sitio como éste?”. Pero, contrario a Cano, solo se refiere a secuencias en las cuales el sustantivo que antecede a *como* aparece en singular y actualizado por el indefinido *un/una* –aunque casi al final del trabajo, en un cuadro sinóptico, incluya dos ejemplos con el sustantivo en plural y actualizado por *unos/unas*–. Las considera construcciones de atribución adscriptiva con elipsis verbal e inversión del orden de los constituyentes en las cuales *como* se comporta como relativo. Las llama “estructuras relativas inversas de *como*” y admite que pueden o no presentar la correlación *tan...como*. Para Gutiérrez Ordóñez este tipo de construcción ha dejado de ser verdaderamente comparativa (y por tanto, no correferencial) y su carácter atributivo estriba en que:

- Existe concordancia de género y número entre los sustantivos de ambos segmentos de las secuencias.
- El primero de ellos denota la clase del segundo a través de una atribución adscriptiva en la que se omite el verbo copulativo (la construcción no señala un individuo, sino la extensión, la clase del significado del sustantivo antecedente): Una chica refinada como tú → «Tú perteneces a la clase de las chicas muy refinadas»:



- Se invierte el orden normal de los constituyentes en la estructura atributiva para focalizar el atributo y construir estructuras de énfasis: ATRIBUTO: “una chica refinada”; SUJETO DE LA ATRIBUTIVA: “tú”.
- Es posible transformar las secuencias en estructuras apositivas “explicativas” (siempre que el sustantivo antecedente aparezca modificado por un adjetivo): →Tú, una chica muy refinada.
- Es posible la paráfrasis de las secuencias en oraciones copulativas con *ser*: →Tú eres una chica muy refinada.
- Es posible la introducción del verbo *ser* tras *como*: →Una chica tan refinada como eres tú.

Gutiérrez Ordóñez sostiene que en estas secuencias: “Si el relativo *como* acepta sustituir a atributos adscriptivos es bajo la exigencia, expresa o presupuesta, de una cualificación de modo que les afecta” (2000:11). Sin embargo: “Ni siquiera el adjetivo que aporta una calificación modal [...] es indispensable. Su existencia queda sugerida por la significación del *como*, que se comporta como un operador procedimental, es decir, como un signo que aporta fundamentalmente unas instrucciones de descodificación” (:8). Según el autor, las secuencias de *como* que no explicitan el adjetivo calificativo constituyen casos típicos de comunicación ostensivo-inferencial porque “la capacidad inferencial de los hablantes, apoyada en el soporte de algunos datos formales, semánticos y contextuales, suple lo que falta [explícitamente en el mensaje]” (:4), de modo semejante a lo que sucede con las comparaciones prototípicas.

Entre las limitaciones del trabajo de Gutiérrez Ordóñez puede señalarse que:

- El autor trabaja con segmentos descontextualizados y creados artificialmente por él en función de su propia teoría, y por consiguiente, no

es posible verificar el alcance de la referencia en ellos para saber si se trata de secuencias de mera adscripción o inclusión de un sustantivo en la clase denotada por otro, o si, en efecto, se identifican totalmente las extensiones referenciales de ambos.

- La descripción lógica y sintáctica de estas estructuras en calidad de oraciones atributivas no es satisfactoria; primero, porque la hipotética elisión del copulativo carece de pruebas históricas (Cano, 1995:54); segundo, porque deja sin explicar la ausencia sistemática del verbo en la práctica comunicativa concreta.
- Defiende el carácter relativo de *como* y la elipsis del verbo *ser*.
- Excluye de su análisis las secuencias en que el sustantivo que antecede a *como* aparece en plural y sin determinantes o actualizadores.
- La paráfrasis de las secuencias en copulativas con *ser* solo puede realizarse en enunciados aislados –como los que presenta el autor–; y la introducción del propio copulativo tras la partícula *como* no resulta plausible en todos los contextos.

A pesar de tales inconvenientes, el trabajo de Gutiérrez Ordóñez resulta el primero –y el único– en analizar independientemente este tipo de secuencias, y además, reúne valiosísimos hallazgos:

- Agrupa al sintagma sustantivo que antecede a *como* y al sintagma que lo sucede como constituyentes de una secuencia.
- Reconoce el valor enfático de las secuencias y el papel que el orden de los constituyentes y la presencia de *como* desempeñan en este sentido.
- Agrupa, como variantes de una misma estructura básica, las secuencias que presentan el intensificador *tan* y aquellas en las cuales este no aparece.
- Separa radicalmente, desde el punto de vista semántico, estas secuencias de las construcciones comparativas que poseen idéntica estructura formal.
- Precisa las relaciones de concordancia entre el sustantivo que antecede a *como* y el que lo sucede como una característica peculiar de la morfosintaxis de estas secuencias.

- Establece la necesidad de que el sustantivo que antecede a *como* posea una calificación, explícita o presupuesta.
- Reconoce el papel de la comunicación ostensivo-inferencial para la descodificación de las secuencias en las cuales el sustantivo que antecede a *como* carece de calificación explícita.
- Establece el vínculo existente entre estas secuencias, las estructuras apositivas (tanto las “explicativas” como las “no incidentales”, análogas a las conocidas tradicionalmente como “especificativas”), y otros tipos de “complemento nominal”, entre los que se encuentran “las construcciones *N de N*”.
- Reconoce, al igual que Cano, la función de complemento de nombre que posee el segmento introducido por *como*, aun cuando interprete a este como introductor de una oración de relativo con verbo elíptico dentro de la cual realiza la función de atributo del sujeto:



Estos aportes de Gutiérrez Ordóñez, unidos a la idea apuntada por Cano en relación con el valor identificador de las secuencias, constituyen los antecedentes teóricos más importantes para nuestra investigación.

Otro de los estudiosos consultados fue Manuel Martí Sánchez. En su trabajo del año 1996 “Homogeneidad y heterogeneidad del sentido: el caso de *como*” –publicado más tarde como parte de un texto mayor acerca de los conectores en lengua española– divide las construcciones de *como* en dos tipos: uno, en el nivel sintáctico; el otro, en la enunciación y modalidad oracional. Dentro del primer grupo aparecen aquellas donde “antecedente y construcción de *como* desempeñan la función de complemento de nombre”, es decir, “la complementación es desempeñada por el complejo antecedente + construcción de

como".³ El autor ejemplifica con un enunciado de su propia cosecha: "Quiero expresar mi sorpresa de que un asunto tan importante como este se olvide". Seguidamente aclara que: "A veces esta complementación nominal tiene un valor interno, el antecedente de *como* se encuentra en las propiedades del propio sustantivo", y escribe: "Un hombre como Pedro no puede hacer esto". Aunque en ambas construcciones, según Martí, "la justificación del contenido modal de *como* no es un gran problema", advierte que en ellas "*como* se aproxima al relativo *que*". Si bien la secuencia de *como* en el último de los enunciados no parece corresponder, exactamente, a las ponderadoras de identificación, interesa aquí destacar varios aspectos del análisis sintáctico propuesto por Martí Sánchez:

- En el primer caso, el "antecedente" es el adjetivo intensificado "tan importante"; y la llamada "construcción de *como*" está constituida solo por el segmento "como este". Así, el "antecedente" y el segmento "como este" forman juntos un "complejo" que complementa al nombre "asunto". Los constituyentes inmediatos quedarían, pues, representados así:

[asunto] [*tan importante como ese*]
ANTECEDENTE CONSTRUCCIÓN
 DE COMO

- En el segundo ejemplo, el segmento "como Pedro" complementa al sustantivo "hombre": [hombre] [como Pedro]. Pero, toda vez que no se explicita ningún adjetivo que le sirva de antecedente "modal" a *como*, la complementación adquiere un "valor interno", con lo cual Martí Sánchez quiere decir –suponemos– que el sustantivo "hombre" asume la significación del adjetivo.

³ Esta cita ha sido tomada del capítulo 4 del libro *Indagaciones sobre conectores*, en coautoría de Martí Sánchez con J. M. Hernández y publicado en 1999 por Ediciones Duque, de Córdoba. Resulta imposible consignar la página donde aparece la cita porque solo disponemos de la versión digital del capítulo, facilitada por Martí, y su paginación –según el propio autor– no coincide con la del libro impreso. No obstante el inconveniente, preferimos referir las ideas de Martí tomando como fuente esta edición, porque constituye una versión corregida del trabajo inicial (1996) –del cual sí tenemos una fotocopia– y ciertamente entre ambos existen sustanciales diferencias, sobre todo en el aspecto que aquí tratamos.

Aunque discrepamos de la delimitación de la secuencia con *como* (similar a la de Cano), del carácter relativo atribuido a esta partícula, de la segmentación de los constituyentes inmediatos del decurso así como también de la mezcla arbitraria e inconsistente de criterios sintácticos (la idea de complementación) y semánticos (la idea del “valor interno” de la complementación en el segundo ejemplo), resulta de interés la confirmación que ofrece este estudio acerca de la existencia de estructuras con *como* en función de complemento o adyacente nominal, ya señaladas por Cano y Ordóñez.

1.3 Secuencias ponderadoras de identificación con *como*: definición y criterios de exclusión

Denominamos SECUENCIAS PONDERADORAS DE IDENTIFICACIÓN CON *COMO* a las construcciones objeto de estudio porque:

- Constituyen una clase particular de construcciones de orden invariable, integradas por, al menos, dos sintagmas nominales: el primero –de mayor significado extensional– denota la clase a que pertenece el segundo, que posee mayor significado intensional⁴ y aparece introducido por la partícula *como*, ligado entonativamente con el primero.
- La extensión referencial del primer sintagma se hace mínima para identificarse o igualarse con la extensión referencial del sintagma introducido por *como*, de manera que se establece entre ambos sintagmas una correferencia estricta.
- La secuencia, de carácter enfático, encarece o pondera una cualidad –positiva o negativa, implícita o explícita–, de la clase denotada por el primer sintagma expresándola como inherente al sintagma introducido por *como*.

⁴ Se sigue el criterio de Lyons (1973): “La extensión de un término consiste en la clase de entidades a las que el término se aplica o refiere; la intensión de un término es el conjunto de atributos que caracteriza a cualquier entidad a la cual se aplica correctamente el término. La extensión y la intensión varían inversamente en sus relaciones mutuas: cuanto más grande es la extensión de un término, menor es su intensión, y viceversa” (:467).

Estas características se manifiestan a través de dos restricciones morfosintácticas fundamentales: la concordancia obligada entre ambos sintagmas de la secuencia y la imposibilidad de que esta aparezca actualizada con el valor identificador del artículo, entre otras peculiaridades que serán pormenorizadas en el capítulo 2.

Pero la más importante propiedad de estas secuencias, desde el punto de vista teórico-metodológico, es la relativa al carácter de la correferencia, y alcanza a serlo gracias a su valor discriminatorio. Ella nos permitió excluir del estudio las secuencias que no establecían una identidad referencial estricta entre sus sintagmas básicos, aun cuando tuviesen carácter ponderador, sus constituyentes se atuvieran a la estructura invariable descrita y observaran las restricciones morfosintácticas fundamentales.

Sucedió así con secuencias de la muestra preliminar en las cuales *como* encabeza enumeraciones de elementos unidos asindética o disyuntivamente, hecho que connota la no exhaustividad de los miembros enumerados y refuerza la correferencia no estricta entre estos y el sintagma que precede a *como*:

Sus ideas y entusiasmo se han regado empíricamente por todo el lomerío y hoy alcanzan a sitios como La Cuquita, Caimanes, La Bija, Limoncillo Arriba... y llegan hasta Guisa, en la hermana provincia de Granma (J 5).

La Cumbre Estados Unidos-Rusia se cerró con la firma de un acuerdo-marco estratégico que fija las líneas maestras de la relación bilateral para el futuro en áreas como la lucha contra el terrorismo o la economía (Ga, 7:4).

Nótese que la predicación de la oración donde se inserta la primera de las secuencias con *como* atañe no solo a La Cuquita y demás topónimos relacionados, sino a otros miembros de la clase *sitios*, no referidos en el texto. Igual ocurre en el último ejemplo, donde las *áreas* de que se habla en la oración no son únicamente las mencionadas en la secuencia.

A veces la naturaleza no estricta de la correferencia entre los elementos enumerados y el sintagma que los precede se hace explícita mediante expresiones textuales cuyo cometido lingüístico es específicamente ese:

[...] no se puede producir o dar servicios a todo costo, eso no lo resiste la economía de nuestro país que ofrece miles de servicios gratuitos costosos como la educación y la salud, POR CITAR SOLO DOS (Gm, 23:10).

En sus páginas aparecen firmas tan prestigiosas como las de Nicolás Guillén, Juan Marinello, Jesús Orta Ruiz (el Indio Naborí), Manuel Navarro Luna y Ana Núñez Machín, ENTRE OTROS MUCHOS INTELLECTUALES DE NUESTRO PAÍS (Gm, 16:3).

El Gobierno Bolivariano de Venezuela informó sobre la aplicación del Plan Integral de Desarrollo Agrícola [...] ENTRE LOS EJEMPLOS de lo logrado se dan a conocer cifras como la del aumento en un 70,98 % del consumo de leche por la población entre los años 1998 y el 2008, el incremento del arroz en un 93,68 % y el de maíz en un 95,17 %, en igual período de tiempo (Gj, 6:9).

En otras ocasiones, a pesar de que los elementos enumerados aparecían coordinados copulativamente, hubo de discernirse la correferencia no estricta a través del contexto supraoracional:

La posición del Gobierno de Bolivia, dada a conocer en un informe circulado en la cumbre de la FAO, señala que para la construcción de una Agenda Mundial hacia la Seguridad y Soberanía Alimentaria, hay que emprender acciones como la de lograr que sean los estados quienes asuman el rol protagónico en la producción y aprovisionamiento de alimentos, y limitar a los empresarios privados, y particularmente a las transnacionales, en sus roles de intermediarios. || También Bolivia expone que deben ELIMINARSE LOS INCENTIVOS PARA LA PRODUCCIÓN DE BIOCOMBUSTIBLES EN DETRIMENTO DE LOS ALIMENTOS, así como SACAR LOS RUBROS ALIMENTARIOS DE LOS TRATADOS DE LIBRE COMERCIO. || Propone TRANSFERIR LOS SUBSIDIOS AGRÍCOLAS DE LOS PAÍSES RICOS HACIA LAS NACIONES MÁS POBRES, y ESTIMULAR A LOS CAMPESINOS PARA QUE AUMENTEN LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS, otorgándoles seguros agropecuarios y poniendo a su servicio la información sobre el desarrollo de las tecnologías en ese sector (Gj, 6:9).

Mucho más engorrosos resultaron estos deslindes en casos como los siguientes, donde el sintagma encabezado por *como* presenta un solo sustantivo (o unidad equivalente), en singular o plural. Constituyen secuencias y enunciados referencialmente ambiguos en tanto no hay una voluntad marcada del emisor por distinguir si la predicación afecta específica y exclusivamente a la unidad

presentada con *como* o si la afecta de manera prototípica. Solo en la primera variante la referencia del sintagma que precede a *como* puede hacerse mínima y coincidir estrictamente con la referencia del otro sintagma básico de la secuencia. En la segunda variante ya esto no es viable, bien porque la referencia del sintagma que antecede a *como* puede ampliarse en un grado máximo para incluir a todos los miembros de la clase que denota (alcance universal), bien porque tiene la posibilidad de indefinirse para incluir, indistintamente, a cualesquiera de los miembros de la clase (referencia aleatoria).

[...] El Vecino tiene ganas de hablar con alguien. Te pregunta si no oyes al perro por la noche [...] Luego te comenta que a él no lo deja dormir, desde hace unos meses no para de ladrar por gusto, que ya no le hace caso, pero no puede más. Si tú pudieras hacerle el favor de decírselo a alguien conocido. Un perro como ese vale, pero por cien dólares se lo entrega a cualquiera (M 20).

El jefe quería que respondiera la carta [...] Nada me importaban la carta ni las insinuaciones de Lisístrata [...] “¿Qué tenía que ver Lisístrata con ese asunto?”, me preguntó [...] ¿Por qué no pensaba en Amalia Touza?, dijo de sopetón, “la anciana beata a quien despojaste de sus joyas en la calle Obispo”. Únicamente una vieja católica, apostólica y romana como ella podía escribir cartas como las que yo recibía. Nadie que no conociera los textos bíblicos los citaría con tanta exactitud ni tendría la ocurrencia de escribir cartas semejantes (C 148).

En la primera cita son igualmente plausibles las interpretaciones específica y exclusiva –que **ese perro específico (y solo él)** vale–; y también la prototípica de alcance universal –que **todos los perros de ese tipo** valen–. Por su parte, en la segunda cita, que reúne dos secuencias, se dan varias opciones que combinan las interpretaciones específica y exclusiva y la prototípica de referencia aleatoria:

- Únicamente **ella (y solo ella)**, Amalia Touza –que es una vieja católica, apostólica y romana– es capaz de escribir **las cartas específicas (y solo esas)** que el personaje recibe.

- Únicamente **ella (y solo ella)**, Amalia Touza –que es una vieja católica, apostólica y romana– es capaz de escribir **cartas (cualesquiera) del tipo de las que el personaje recibe**.
- Únicamente **una vieja (cualquiera) del tipo de Amalia Touza** –católicas, apostólicas y romanas– es capaz de escribir **las cartas específicas (y solo esas)** que el personaje recibe.
- Únicamente **una vieja (cualquiera) del tipo de Amalia Touza** –católicas, apostólicas y romanas– es capaz de escribir **cartas (cualesquiera) del tipo de las que el personaje recibe**.

Obviamente, también se excluyó de la muestra este tipo de secuencias.

Asimismo, las realizaciones de *como* fueron sometidas a otra prueba: la supresión del primer sintagma básico junto con la partícula *como* que introduce el segundo. Esta supresión no altera la referencia del enunciado, hecho que reafirma el cometido fundamental de la secuencia: identificar el sintagma encabezado por *como*:

En UN PAÍS como los Estados Unidos, los conceptos de “melting pot” y “multiculturalism” han querido dar cuenta, con limitaciones, del fenómeno de su diversidad poblacional y cultural (D 126).

En los Estados Unidos, los conceptos de “melting pot” y “multiculturalism” han querido dar cuenta, con limitaciones, del fenómeno de su diversidad poblacional y cultural.

Indagando en ZONAS ENTERRADAS como la locura, los métodos y centros penales y la sexualidad, [Foucault] concluyó que tal configuración [la configuración sistemática de los discursos] resulta reveladora porque los modelos que construye están determinados por sus relaciones con prácticas no discursivas, es decir, con instituciones y costumbres (D 76).

Indagando en la locura, los métodos y centros penales y la sexualidad, Foucault concluyó que la configuración sistemática de los discursos resulta reveladora porque los modelos que construye están determinados por sus relaciones con prácticas no discursivas, es decir, con instituciones y costumbres.

Las únicas secuencias privadas de esa posibilidad son aquellas cuya(s) unidad(es) introducida(s) por *como* consiste(n) en un pronombre demostrativo en función sustantiva⁵ u otra(s) unidad(es) sustantivada(s) por la anteposición del artículo:

[...] los latinoamericanistas debaten el uso de un marco discursivo que no siempre se adapta (si se adopta) en UN CONTEXTO COMO EL LATINOAMERICANO. Conjunto heterogéneo que aun cuando comparte el pasado colonial con otras zonas del mundo, está en constante transformación y no integra la memoria histórica de la cultura en inglés del Commonwealth (D 25).

*Los latinoamericanistas debaten el uso de un marco discursivo que no siempre se adapta (si se adopta) en el latinoamericano. Conjunto heterogéneo que aun cuando comparte el pasado colonial con otras zonas del mundo, está en constante transformación y no integra la memoria histórica de la cultura en inglés del Commonwealth.

El sentido de huida a la vida, y, sobre todo, la imagen de la fuga como fluir vital del mundo, aparecen con especial fuerza en VERSOS como ESTOS de “Noche...blancura”: “Palomas. Fugas. Nadas, amanecidas, trémulas./ Sumas de blancas nadas buscan su integridad” (S 123).

*El sentido de huida a la vida, y, sobre todo, la imagen de la fuga como fluir vital del mundo, aparecen con especial fuerza en estos de “Noche...blancura”: “Palomas. Fugas. Nadas, amanecidas, trémulas./ Sumas de blancas nadas buscan su integridad”.

Constituyen excepciones a esta regla, algunas secuencias que por razones semánticas necesitan la especificación de la clase a que pertenece(n) la(s) unidad(es) introducida(s) por *como*:

⁵ Cuando la unidad encabezada por *como* es un pronombre personal, la supresión del primer sintagma es posible. Si se trata de pronombres personales de primera o segunda personas, habrá que realizar, obviamente, otras transformaciones en el decurso resultante:

Ya sé [...] que sus versos [...] no están hechos para fines lucrativos, pero siéntase contento, feliz, de que a una vendedora de tortillas como YO LE sirvieran para algo (F 41).

Ya sé que sus versos no están hechos para fines lucrativos, pero siéntase contento, feliz, de que a MÍ ME sirvieran para algo.

NIQUERO.– Si nuestro buzón electrónico hablara, ya le habría sacado conversación a los niquereños (¿es así como se llaman?). Pues sí, estos muchachos desde todos los espacios recibirán a abril con energía cósmica. Los del sector de la cultura tendrán exposiciones de artes plásticas y proyectos como “Vida sin borrones” y “Para ti, Juventud”, este último en el cine Sierra Maestra [...] (J 8).

*Los del sector de la cultura tendrán exposiciones de artes plásticas y “Vida sin borrones” y “Para ti, Juventud”, este último en el cine Sierra Maestra.

[...] en este proceso acentuado de desterritorialización y reterritorialización se ha incrementado la circulación conflictiva y el reciclaje de términos como patria y pueblo, hogar, exilio y emigración, cultura nacional y comunidades interpretativas.

*En este proceso acentuado de desterritorialización y reterritorialización se ha incrementado la circulación conflictiva y el reciclaje de patria y pueblo, hogar, exilio y emigración, cultura nacional y comunidades interpretativas.

La posibilidad, casi general, de suprimir el primero de los sintagmas básicos más *como* se halla en estrecha consonancia con la imposibilidad, también casi general, de suprimir la(s) unidad(es) introducidas por la partícula. En solo pocos ejemplos de la muestra puede(n) suprimirse esta(s) unidad(es) sin menoscabar ostensiblemente la referencia: cuando ha(n) sido implícita o explícitamente presentada(s) en el contexto previo y el primer sintagma adquiere la capacidad de referirla(s) anafóricamente en virtud de la sinonimia contextual que establecen. Transcribimos uno de los ejemplos:

La situación general que enfrentara Cuba al término de la Guerra del 95 [...] no significó una *total anulación* de la vida intelectual [...] Varias noticias de la época permiten evadir esa especie de leyenda negra de una esterilidad total y una atonía de la cultura cubana en el sentido lato. Señala, por ejemplo, Juan J. Remos, al referirse a los años que suceden al 95, lo siguiente: “Durante este período, publicáronse revistas y periódicos de importancia; unos en relación con la cultura; otros de índole política”.|| No puede ignorarse que, por efímeras y modestas que fuesen tales publicaciones, indicaban un interés, extendido incluso a todo el país, por algo tan importante para cualquier crecimiento literario como la diversa edición de periódicos y revistas. Que tuvieran o no espacio para la poesía (como sí lo había en muchas de esas publicaciones), es asunto menor [...] (S 74-75).

La situación general que enfrentara Cuba al término de la Guerra del 95 no significó una *total anulación* de la vida intelectual. Varias noticias de la época permiten evadir esa especie de leyenda negra de una esterilidad total y una atonía de la cultura cubana en el sentido lato. Señala, por ejemplo, Juan J. Remos, al referirse a los años que suceden al 95, lo siguiente: “Durante este período, PUBLICÁRONSE REVISTAS Y PERIÓDICOS de importancia; unos en relación con la cultura; otros de índole política”.|| No puede ignorarse que, por efímeras y modestas que fuesen tales PUBLICACIONES, indicaban un interés, extendido incluso a todo el país, por **algo tan importante para cualquier crecimiento literario**. Que tuvieran o no espacio para la poesía (como sí lo había en muchas de esas publicaciones), es asunto menor.

También puede suprimirse el término si es de conocimiento general –o al menos del oyente específico a que se dirige el mensaje–, y la sola mención del núcleo consigue referirlo inequívocamente, como sucede en la siguiente secuencia:

Yo no tengo nada en contra de la envidia; creo que es uno de los sentimientos más edificantes porque si no se siente envidia de las cosas que otros tienen, no se lucha por conseguirlas. Yo envidio al príncipe de Gales por su palacio de Buckingham y porque fue capaz de abandonar a una princesa como Diana; envidio a Michael Jackson, que puede convertirse en blanco, y afinar su nariz (C 73).

Yo no tengo nada en contra de la envidia; creo que es uno de los sentimientos más edificantes porque si no se siente envidia de las cosas que otros tienen, no se lucha por conseguirlas. Yo envidio al príncipe de Gales por su palacio de Buckingham y porque fue capaz de abandonar a **una princesa**; envidio a Michael Jackson, que puede convertirse en blanco, y afinar su nariz (C 73).

1.4 Valores semánticos y sintácticos de *como* en las secuencias ponderadoras de identificación

En el valor cuantitativo-modal de *como*, unido al orden de los constituyentes, descansa la ponderación de estas secuencias.

El valor semántico modal de *como* se manifiesta a través del correlato anafórico que establece con una cualidad previamente expresada:

[...] él, un escritor responsable de agonías ESPLÉNDIDAS como *Crash*, *High-Rise* y *El mundo sumergido*, declaró que usualmente recibía cintas de video con grabaciones de autopsias [...] (P 369).

Por otra parte, su referencia cuantitativa se vincula, básicamente, con la intensificación a que puede someterse la cualidad previamente expresada:

[...] ni se puede estar sordo ante los siniestros pronósticos inducidos por fenómenos TAN DETERMINANTES como la crisis económica y energética, el cambio climático y la hambruna que hoy padecen millones de personas (Gj, 16: 3).

Pero la función de estas secuencias no es solo la ponderación, sino también la identificación referencial de los sintagmas básicos que la constituyen. Y la identificación se consigue a través de la resemantización de la estructura comparativa de igualdad *tan...como*, haciendo que el adverbio intensificador *tan*, en vez de igualar el grado en que se manifiesta la cualidad en el sustantivo encabezado por *como* respecto del sustantivo anterior, exprese el más alto grado de manifestación de la cualidad como propio del sustantivo introducido por *como* para que la cualidad se convierta en atributo de identificación de este. Utilizando la estructura binaria típica de la comparación de igualdad la significación del adjetivo resulta, no obstante, la del superlativo absoluto.

Esta apropiación formal de la estructura comparativa propicia que en las secuencias ponderadoras de identificación –a semejanza de las construcciones propiamente comparativas– se elida el intensivo *tan*, y no obstante, su significación quede “presupuesta en el reconocimiento del *como*”, puesto que *tan* y *como* “se hallan en una correlación biunívoca” (Gutiérrez, 2000:3) –aunque no sea esta la única circunstancia que puede favorecer la omisión del intensificador, según se verá más adelante, en el acápite 2.1–.

Otro tanto sucede con la cualidad intensificada, que en muchas ocasiones no se explicita. Para Gutiérrez Ordóñez –y repetimos lo que ya habíamos apuntado al referir sus aportes teóricos a esta investigación– la existencia de la cualidad “queda sugerida por la significación del *como*, que se comporta como un *operador procedimental* [...] es decir, como un signo que aporta fundamentalmente unas

instrucciones de descodificación” (:8). Se produce entonces un caso típico de comunicación ostensivo-inferencial porque “la capacidad inferencial de los hablantes, apoyada en el soporte de algunos datos formales, semánticos y contextuales, suple lo que falta [explícitamente en el mensaje]” (:4), parecido a lo que sucede con las comparaciones prototípicas.

El hecho de que la calificación –explícita o implícita– a que hace referencia anafórica la partícula debe estar sometida –explícita o implícitamente– a graduación (cuantificación intensiva), explica que en casos como el siguiente la referencia anafórica de *como* debe seguir considerándose presupuesta, porque el adyacente –un adjetivo no calificativo– no resulta graduable en el contexto:

[...] comentando otros textos de escritoras cubanoamericanas como Cristina García, Himilce Novas y Carolina García Olivera, QUE SE INSERTAN EN ESTA DISCUSIÓN (D 131-132).

[...] comentando otros textos de escritoras *TAN cubanoamericanas como Cristina García, Himilce Novas y Carolina García Olivera, QUE SE INSERTAN EN ESTA DISCUSIÓN.

En resumen: la partícula *como*, gracias a su significación cuantitativo-modal, puede funcionar en calidad de operador procedimental que induce la interpretación de una cualidad intensificada que no aparece explícita.

Pero para la descripción de las secuencias ponderadoras de identificación no basta con la comprensión del valor semántico de *como*; se hace necesario, también, analizar su comportamiento sintáctico, tema sumamente controvertido.

A favor de la condición de adverbio relativo está el hecho inobjetable de su significación cuantitativo-modal y de la referencia anafórica –y a veces, también catafórica, como se verá– que mantiene. Sin embargo, la ausencia sistemática del verbo en estas secuencias hace muy dudoso postular su elipsis, y sin una estructura verbal donde *como* pueda desempeñar una función sintáctica oracional, pierde su capacidad de sustituir la(s) unidad(es) con las cuales establece el correlato fórico.

El carácter no oracional y subordinado del segmento que encabeza la partícula, así como la incapacidad sustitutoria de esta hacen pensar entonces que *como* se desempeña en calidad de conjunción subordinante (específicamente comparativa) o preposición. En uno y otro caso, no obstante, queda una contradicción sin resolver: el hecho de que, a pesar de todo, *como* sigue teniendo función fórica.

Por otra parte, la postulación de este *como* conjuntivo arrastra el dilema –aún sin solución– de la existencia o no de conjunciones verdaderamente subordinantes (Montoro § 4.1.3.1), así como las dificultades para determinar la naturaleza de los nexos comparativos, que comparten rasgos de las conjunciones coordinantes y subordinantes (RAE § 31.1.3).

Sin embargo, en dependencia de que el presunto verbo elíptico pueda reponerse o no en el decurso, es común adjudicarle a *como*, respectivamente, carácter relativo o conjuntivo. Sirvan estas palabras de la RAE como resumen de tal postura: “Si es posible reponer el verbo, como en *Habló como [habla] un hombre de estado*, se suele interpretar como relativo. Otras veces no es posible, en cambio, reponer el verbo: *Me encanta la gente {como tú ~ *como eres tú}*. En tales casos se suele entender que *como* es una conjunción comparativa” (:422).

El criterio de la reposición del verbo para deslindar entre el uso adverbial relativo y conjuntivo comparativo no puede aplicarse coherentemente al análisis de las secuencias específicas que estudiamos aquí, porque es posible en unos casos y en otros no:

El empeño [...] se diversifica al ensanchar su horizonte constructivo hasta la fundición de casas aisladas del sistema antiguo, pedidos para obras de la Batalla de Ideas, grupos electrógenos y otros elementos alternativos como bateas, losas, techos, vigas y tapas de registros (Ej, 28:5).

El empeño se diversifica al ensanchar su horizonte constructivo hasta la fundición de casas aisladas del sistema antiguo, pedidos para obras de la Batalla de Ideas, grupos electrógenos y otros elementos alternativos como SON bateas, losas, techos, vigas y tapas de registros.

Un cuento como “La carne”, de los textos iniciales de Piñera, se basa en [...] hechos reales que admiten la mirada del absurdo y su escenificación (P 148).

Un cuento como *ES “La carne”, de los textos iniciales de Piñera, se basa en hechos reales que admiten la mirada del absurdo y su escenificación.

Por otra parte, cabría la posibilidad de considerar que *como* no es aquí una conjunción subordinante, razonamiento que vendría respaldado por la condición homocategorial de los elementos relacionados. Se correspondería en este caso con las conjunciones que Moya Corral (s/f) ha llamado “interordinadas”:

Las conjunciones de interordinación [...] unen dos miembros y le asignan a cada uno de ellos un valor específico en función de la adscripción de la conjunción a uno de los miembros, de manera que uno resulta marcado directamente (miembro conjuntivo, M2) y el otro de modo indirecto (miembro no conjuntivo, M1) [...] Así, pues, el M2 adquiere su peculiar valor porque en el interior de su unidad melódica está inscrita la conjunción [...]; el M1 por lo contrario (:10).

Pero aun cuando los miembros relacionados por las conjunciones interordinadas no son intercambiables desde el punto de vista semántico-pragmático, admiten la permutación desde el punto de vista sintáctico. Las unidades enlazadas por *como* en las secuencias ponderadoras de identificación, sin embargo, generan realizaciones agramaticales cuando se intercambian:

[...] la historia [...] se repite con tintes y beneficios similares en La Plata, Palma Mocha y Peladero, asentamientos de Guamá; en localidades santiagueras como San Antonio y La Victoria, o en aisladas zonas de San Luis, Mella, Contramaestre, Tercer Frente y Palma Soriano (J 5).

La historia se repite con tintes y beneficios similares en La Plata, Palma Mocha y Peladero, asentamientos de Guamá; en *San Antonio y La Victoria como localidades santiagueras, o en aisladas zonas de San Luis, Mella, Contramaestre, Tercer Frente y Palma Soriano.

Solo queda entonces la posibilidad de considerar un *como* prepositivo que subordina un segmento no oracional a un elemento previo del discurso. Aparte de desentenderse de la hipótesis sobre el verbo elíptico, la ventaja mayor de esta

postura es que, según afirma Manuel Martí Sánchez (1996): “La hipotética unidad de *como* [...] es incompatible [...] con la postulación de un *como* adverbial relativo y un *como* conjuntivo. Sin embargo, es factible mantener la unitariedad semántica de nuestro conectivo con la distinción de un *como* preposicional y uno relativo-adverbial. Este hecho solo afectaría a la condición proposicional o no del segmento introducido por *como*” (:152)⁶.

La interpretación prepositiva de *como*, además, se halla en consonancia con la idea, ampliamente reconocida por la teoría gramatical, de que la función propia de las preposiciones es la determinación o subordinación, así como con el razonamiento de Bernard Pottier de que “todo elemento de subordinación es susceptible de cumplir las funciones de preposición o de prefijo, pudiendo desarrollar cada una de estas categorías una dimensión espacial, temporal o nocional” (citado por Cifuentes, s/f b:230).

A pesar de que la interpretación prepositiva de *como* deja sin resolver la cuestión de la foris cuantitativo-modal de la partícula y debe enfrentarse al hecho de que *como* en estas secuencias no cumple con requisitos propios de la preposición como la especificidad relacional entre figura y base⁷ y la posibilidad de regir formas complementarias de pronombres personales, no resulta extraña la adjudicación del valor sintáctico prepositivo a una partícula de ascendencia adverbial relativa, considerando las investigaciones sobre la imbricación entre adverbio, adverbios con función preposicional y preposición en el pensamiento lingüístico hispánico y de otras lenguas (Cifuentes, s/f b:266-281), como son los

⁶ Esta cita se ha tomado del texto escrito originalmente por el autor y publicado en la revista EPOS, por eso hemos podido consignar la página donde aparece (*vid.* nota 3).

⁷ Para Cifuentes “una preposición establece una relación entre una figura y una base, y la preposición siempre encabeza el término base” (2002:14-15). La base actúa como un fondo cognitivo, anterior en la escena o en la memoria, y provee puntos de referencia para la localización de la figura, que es más pequeña y destacable; p.e., en el sintagma “el niño de Pablo”, “el niño” resulta la figura destacada sobre la base, “Pablo”, el término de la preposición. Pero en la secuencia “un niño como Pablo” la base es “niño”, el sustantivo de mayor significado extensional, el fondo desde el cual se destaca la figura “Pablo”. Es obvio que la partícula introduce a la figura, no a la base, como correspondería a la especificidad relacional del comportamiento prepositivo.

casos de, por ejemplo, Jespersen –para quien la preposición es un adverbio transitivo–, Dervillez-Bastuji –que atribuye el estrecho vínculo de preposición y adverbio, entre otras razones, al hecho de que las preposiciones indoeuropeas, al parecer, proceden diacrónicamente del adverbio– y Ruwet –para quien las diferencias entre preposición y adverbio obedecen a problemas sintácticos de articulación contextual y postula una estructura profunda única y una sola categoría que englobe a ambas clases funcionales–.

Así, más que dirimir –al modo de la RAE– si el presunto verbo puede reponerse o no, y derivar de ello el comportamiento adverbial relativo o conjuntivo de *como*, resulta más objetivo invertir la perspectiva de análisis y comprobar si el verbo aparece o no, y en caso de que lo haga, si puede suprimirse o no. En solo tres realizaciones de la muestra el copulativo aparece, hecho que concuerda con las observaciones de la mayoría de los gramáticos, especialmente con las de Cano, quien reconoce –según hemos visto– la ausencia sistemática del verbo en estas y otras construcciones análogas de *como* desde los orígenes del idioma:

La lectura, en un momento crucial de la formación del individuo como lo ES el de precisar de manera supuestamente definitiva su orientación profesional, es enfocada como trabajo sin placer, como deber sin posibilidad de cambio, y ante todo, como obligación callada y pasiva (S 26).

A pesar de estar prestando servicios ambos parques [...] y del esfuerzo de muchos compañeros, la inversión no ha concluido pues faltan temas como la telefonía, equipamiento gastronómico, y un asunto bien complejo como ES el abasto de agua [...] (Gm, 23:11).

Hoy comienzan a esbozarse en el horizonte los siniestros nubarrones de otro desastre universal, sobre la base de las contradicciones de Estados Unidos y sus aliados con Rusia –y con China– a partir de puntos de confrontación como SON el apoyo de Bush y comparsa a la independencia unilateral de Kosovo, la pretendida instalación de un sistema antimisil estadounidense en Polonia y la República Checa, y la posible inclusión en la OTAN de Ucrania y Georgia (Ea, 12:2).

Cabe entonces suscribir la idea de Tomás Jiménez Juliá –referida a otras realizaciones de *como*– de que “la construcción sin verbo está reflejando una

estructura preposicional que la lengua ha aceptado como tal, sin necesidad de descartar la existencia paralela de la relativa con verbo, como construcción distinta, aunque similar referencialmente” (2003:25).

Nótese como estas secuencias con verbo pueden describirse sin él:

La lectura, en **un momento crucial de la formación del individuo como el de precisar de manera supuestamente definitiva su orientación profesional**, es enfocada como trabajo sin placer, como deber sin posibilidad de cambio, y ante todo, como obligación callada y pasiva.

A pesar de estar prestando servicios ambos parques y del esfuerzo de muchos compañeros, la inversión no ha concluido pues faltan temas como la telefonía, equipamiento gastronómico, y **un asunto bien complejo como el abasto de agua**.

Hoy comienzan a esbozarse en el horizonte los siniestros nubarrones de otro desastre universal, sobre la base de las contradicciones de Estados Unidos y sus aliados con Rusia –y con China– a partir de **puntos de confrontación como el apoyo de Bush y comparsa a la independencia unilateral de Kosovo, la pretendida instalación de un sistema antimisil estadounidense en Polonia y la República Checa, y la posible inclusión en la OTAN de Ucrania y Georgia**.

Por consiguiente, consideraremos –al menos desde un punto de vista operativo– que en las secuencias ponderadoras de identificación *como* ha transformado su función de relativo (subordinante oracional) en mera relación de determinación entre sintagmas, convirtiendo el segmento que introduce en adyacente nominal del precedente, similar al comportamiento preposicional en los grupos nominales pseudoafijos del tipo *N de N*, en los cuales es evidente la correferencia de los elementos relacionados por la preposición:

Anunció que en el intercambio se abordarán **temas como el bloqueo y las acciones que acometen para denunciar sus consecuencias, el Plan Bush y sus medidas antifamiliares y la solidaridad con los Cinco Héroe**s (J 1).

El asunto de metamorfosear al pícaro clásico y situarlo, en movimiento, dentro de una ciudad como La Habana a fines del siglo XX, ha puesto a Jorge Ángel Pérez en una estimulante situación de riesgo literario (P 352).

Realizó [Calvert Casey] una exploración audaz del entorno, específicamente de fenómenos como la prostitución y la violencia (P 68).

temas COMO el bloqueo y las acciones que acometen para denunciar sus consecuencias, el Plan Bush y sus medidas antifamiliares y la solidaridad con los Cinco Héroes

los temas DEL bloqueo y las acciones que acometen para denunciar sus consecuencias, el Plan Bush y sus medidas antifamiliares y la solidaridad con los Cinco Héroes

una ciudad COMO La Habana a fines del siglo XX

la ciudad DE La Habana a fines del siglo XX

fenómenos COMO la prostitución y la violencia

los fenómenos DE la prostitución y la violencia

El enfoque prepositivo de *como* permitirá, a los efectos de la descripción morfosintáctica de estas construcciones, denominar “núcleo” de la secuencia al sustantivo (o unidad equivalente) que encabeza al primero de los sintagmas de la secuencia y llamar “término” de la secuencia a la(s) unidad(es) introducidas por *como* en el segundo de los sintagmas. Sin embargo, es importante considerar que el “término” no es solo adyacente del sustantivo (o unidad equivalente) nombrado “núcleo”, sino que se subordina al conjunto de los miembros que constituyen el primer sintagma, y que llamaremos “sintagma nuclear”.

Veamos cómo se manifiesta este comportamiento en el análisis de los constituyentes inmediatos de algunas secuencias de *como* tomadas de la muestra:

Edmundo Bastidas dijo sentirse feliz porque su hermano descanse eternamente en un país como Cuba (Gm, 14:2).

Lo más importante se centra hoy en completar la contratación de toda la campaña, en aras de mejorar los resultados y dignificar un rubro exportable tan significativo como el tabaco; más allá del refuerzo que puedan dar en algunas cooperativas los estudiantes de la etapa de Escuela al Campo, la búsqueda de otras estrategias para corregir atrasos e

incrementar producciones debe estar, por estos días, en la agenda de los vegueros espirituanos (Ej, 28:8).

Lezama [...] no se interesó por conceptualizar la pervivencia barroca en las artes de América en el siglo XX. Sí percibió el fenómeno, como se evidencia en sus consideraciones sobre el estilo barroco en un pintor cubano contemporáneo como Mariano, pero no ahondó en esta cuestión (S 207).

En el primer ejemplo, el término de la partícula prepositiva *como* –y “término” de la secuencia– es *Cuba*, que funciona como adyacente nominal del “sintagma nuclear” *un país*, compuesto por el determinante o actualizador *un* y el sustantivo *país* –“núcleo”, a su vez, del sintagma nuclear, y por tanto, de la secuencia–:

descanse	en un país como Cuba			
	en	un país como Cuba		
	un país		<i>como</i>	Cuba
	un	país	como	Cuba

En el segundo ejemplo, el término de la partícula prepositiva *como* –y “término”, por tanto, de la secuencia– es *el tabaco*, que funciona como adyacente nominal del “sintagma nuclear” *un rubro exportable tan significativo*, compuesto por el determinante o actualizador *un*, el sustantivo *rubro* –que constituye, a su vez, el “núcleo” del “sintagma nuclear” y de la secuencia– y sus modificadores *exportable* y *tan significativo*:

dignificar	un rubro exportable tan significativo como el tabaco						
	un rubro exportable tan significativo				<i>como el tabaco</i>		
	un rubro exportable		tan significativo		como	el tabaco	
	un	rubro	exportable	tan	significativo		el tabaco
	un	rubro					

Y en el último ejemplo, el “término” de *como* y de la secuencia es el sustantivo *Mariano*, que funciona como adyacente nominal del “sintagma nuclear”: *un pintor cubano contemporáneo*. A su vez, este sintagma está compuesto por el actualizador indefinido *un*, el sustantivo *pintor* –que es el “núcleo” del propio sintagma y de la secuencia–, y los modificadores *cubano* y *contemporáneo*:

sus	consideraciones	sobre	el	estilo	barroco	en	un	pintor	cubano	contemporáneo	como	Mariano	
sus	consideraciones	sobre	el	estilo	barroco	en	un	pintor	cubano	contemporáneo	como	Mariano	
			el	estilo	barroco	en	un	pintor	cubano	contemporáneo	como	Mariano	
				estilo	barroco	en	un	pintor	cubano	contemporáneo	como	Mariano	
				estilo	barroco	en	un	pintor	cubano	contemporáneo	como	Mariano	
								un pintor cubano contemporáneo	<i>como</i>	Mariano			
								un pintor cubano	contemporáneo	como	Mariano		
								un pintor	cubano				
								un	pintor				

El escollo más notable para esta interpretación sigue siendo –como se ha dicho– la foré debate cuantitativo-modal de *como*, difícilmente compatible con las preposiciones. Solo cabe pensar que tan paradójico comportamiento de la partícula responde a los procesos de gramaticalización a que se ha visto sometida en su condición de palabra estructural o funcional. Resumiendo las ideas de Heine, Claudi y Hünemeyer (1991) sobre estos procesos, Cifuentes Honrubia (2002) afirma:

[...] la gramaticalización es un continuo [...] una transición gradual [...] Y en ese continuo podemos hablar de un estado intermedio en el que la entidad no puede ser descrita como siendo fundamentalmente X ni fundamentalmente Y, ya que tiene una cantidad proporcional de ambas categorías. Las formas híbridas son, por tanto, parte de las cadenas de gramaticalización (:45).

Y añade Cifuentes: “Estas formas híbridas serían consecuencia del principio de persistencia propuesto por Hopper (1991) [...] según el cual el significado y la función de una forma gramatical se relacionan con su historia como morfema léxico” (:46).

En tal sentido, desde los presupuestos de la Teoría de la Relevancia, Escandell y Leonetti (2004:7) han señalado el carácter gradual de los procesos de gramaticalización, “el hecho de que ciertos rasgos conceptuales de la fuente léxica pueden seguir activos en los elementos gramaticalizados”, y que el cambio semántico subyacente en la gramaticalización resulta de una “convencionalización de inferencias pragmáticas”⁸.

Basándonos en estas ideas sobre los procesos de gramaticalización, estimamos pertinente postular la forma híbrida de *como* en las construcciones analizadas: de la categoría adverbial preserva el carácter cuantitativo-modal de su significación; de la preposición adquiere la capacidad de introducir sintagmas subordinándolos como adyacentes nominales.

Una vez adoptada esta perspectiva teórica, puede emprenderse el análisis pormenorizado de las secuencias ponderadoras de identificación con *como* que integran la muestra.

⁸ Siguiendo las ideas de Dervillez-Bastuji, en otro de sus trabajos, Cifuentes (s/f b) sostiene que el proceso de gramaticalización resulta más bien “una tendencia que un estado fijo y acabado” (:277), y que su “dinamicidad tiene la particularidad de que no se sabe cuándo empieza y acaba, ya que la lengua no es una suma de estados sincrónicos, sino que toda lengua es *histórica* y una continua *sistematización* (:281).

CAPÍTULO 2

ANÁLISIS DE LAS SECUENCIAS PONDERADORAS DE IDENTIFICACIÓN CON *COMO* DE LA MUESTRA

2.1 El núcleo

El núcleo de las secuencias ponderadoras de identificación con *como* suele estar constituido en el 93.96 % de los casos por un sustantivo común (*vid.* Anexo 1). En solo un ejemplo de la muestra aparecen dos sustantivos comunes coordinados desempeñando esa función:

[...] ese barroco que [...] es [...] indicio de autoconciencia en la escritura y de devaluación de ciertos mitos modernos [...] según sucede en la armadura progresiva de un PERSONAJE como José Cemí (P 248).

Estamos muy preocupados con el afloramiento de dos FENÓMENOS o EXPRESIONES criminales como el secuestro y [las] amenazas (Gm, 22:8).

Es minoritario el uso de un indefinido en función sustantiva (*algo, algunos y otros* en la muestra) como núcleo de la secuencia:

[...] por efímeras y modestas que fuesen tales publicaciones, indicaban un interés, extendido incluso a todo el país, por ALGO tan importante para cualquier crecimiento literario como la diversa edición de periódicos y revistas (S 75).

El jugo de mango volvió, pero acompañado de ALGUNOS nuevos como el de tomate y maracuyá, surtidos a los cuales se les sumarán otros en proceso de prueba (Gm, 27:8).

El programa consta de 15 deportes, algunos locales, pero OTROS tan universales como atletismo, natación y fútbol (Gj, 6:15).

Y aunque muy escasamente, también puede desempeñarse como núcleo un adjetivo sustantivado:

Cuba basa su experiencia en Odelvis Dominico (central), Henry Bell (auxiliar) y el opuesto Raidel Corrales, con esperanzas de que el capitán del plantel, Robertlandy Simón, el acomodador Oriol Camejo y NOVATOS como Yoandi Leal, Wilfredo León y Yadier Sánchez no sean traicionados por los nervios (Gm, 23:14).

El núcleo puede aparecer en singular (37.93 % del total de realizaciones de la muestra), aunque prevalece su uso en plural (62.06 %). En el primer caso necesita la presencia de un determinante que actualice su referencia –salvo que el núcleo esté constituido por el indefinido *algo*, cuantificador actualizado implícitamente–. Por el contrario, el núcleo en plural no requiere esta condición (*vid.* Anexo 2), al parecer porque “el morfema de plural intervendría como ‘actualizador’ (una elemental cuantificación) y, por tanto, concedería al sustantivo una cierta capacidad denotadora” (Martínez, 1994b:190-191; 1994a:107).

El actualizador del núcleo –tanto en singular como en plural– debe, forzosamente, excluir el valor identificador del artículo. En la muestra aparecen como actualizadores:

- los indefinidos *un/una* en singular:

Yo no tengo nada en contra de la envidia; creo que es uno de los sentimientos más edificantes porque si no se siente envidia de las cosas que otros tienen, no se lucha por conseguirlas. Yo envidio al príncipe de Gales por su palacio de Buckingham y porque fue capaz de abandonar a UNA princesa como Diana; envidio a Michael Jackson, que puede convertirse en blanco, y afinar su nariz (C 73).

- los indefinidos *otro/otra* en singular y plural:

De esta manera la autobiografía se vuelve sobre sí misma, se proyecta hacia OTRO horizonte narrativo como el de la imago plástica, dialoga con su presente y se inscribe en el futuro... (D 74).

Un siglo antes de Cristo, el filólogo Ateyo se planteaba la duda: ¿Había amado a Dido, Eneas? [sic] San Agustín, por su parte, confiesa haber llorado por el desdichado fin de la

cartaginesa, y OTROS escritores cristianos como Minucio, Félix, Tertuliano, San Jerónimo, Servio, Macrobio y Prisciano acusan de falsedad a Eneas (A 98).

- el cardinal *dos*:

Ha sido bonito, me ayudaron mucho DOS profesoras como María Isabel Castañeda y Carmen Varona, y ahora todo el colectivo (Em, 24:7).

- el indefinido *algunos*:

ALGUNOS otros como Vidal, Prieto y Montero se adentraron por el camino de la novela (P 288).

El actualizador que predomina es *uno/a* (aparece en el 78.84 % de las secuencias con núcleo actualizado léxicamente) y le siguen, en orden decreciente, los indefinidos *otro/a* en singular o plural, el cardinal *dos* y el indefinido *algunos* (vid. Anexo 3).

El valor identificador de las secuencias con *como* se relaciona íntimamente con la actualización no identificadora que afecta al núcleo, sea a través de los determinantes (actualizadores léxicos), del morfema de plural o de la naturaleza indefinida del propio núcleo cuando *algo*, *algunos* u *otro/a(s)* desempeñan esa función.

Una prueba es que la actualización del núcleo de la secuencia con el valor identificador del artículo hace agramatical la mayoría de los decursos:

[...] Es [...] perceptible en uno de sus grandes poemas, “West Indies Ltd.”, y también en un poemario tan profundamente emocional y dinámico como “El soldado Miguel Paz y el sargento José Inés” (S 186).

*Es perceptible en uno de sus grandes poemas, “West Indies Ltd.”, y también en EL poemario tan profundamente emocional y dinámico como “El soldado Miguel Paz y el sargento José Inés”.

[...] volvamos al asunto del principio: la República como un ajustado *profile* de barbarie natural, desorden, provincianismo e intemperancia en dos novelistas como Bobadilla y Loveira (P 84).

*Volvamos al asunto del principio: la República como un ajustado *profile* de barbarie natural, desorden, provincianismo e intemperancia en LOS dos novelistas como Bobadilla y Loveira.

En algunas realizaciones con el núcleo en plural determinado por el indefinido *otros/otras*, es posible eliminar la agramaticalidad del decurso resultante independizando entonativamente el término de la secuencia. Este cambio, sin embargo, hace que la secuencia pierda sus valores de ponderación e identificación y se altere el sentido del enunciado:

Otras medidas como la uniformidad en la moneda y [la] política hacia los colaboradores cubanos con independencia del país donde laboren, y la extensión de 250 a 1000 pesos posibles a importar también contribuyen a aliviar el servicio (Ga, 11:3).

*LAS otras medidas como la uniformidad en la moneda y [la] política hacia los colaboradores cubanos con independencia del país donde laboren, y la extensión de 250 a 1000 pesos posibles a importar también contribuyen a aliviar el servicio.

LAS otras medidas –como la uniformidad en la moneda y [la] política hacia los colaboradores cubanos con independencia del país donde laboren, y la extensión de 250 a 1000 pesos posibles a importar– también contribuyen a aliviar el servicio.

Como puede notarse, el sintagma introducido por *como* adquiere valor de ejemplificación, con el claro matiz extrapredicativo de la función incidental. El término constituye un mero refuerzo concretizador del núcleo, y aporta una nota contrastiva en el enunciado, cercana a la comparación.

El valor comparativo del decurso resultante se hace más marcado en algunos casos de núcleo actualizado solo por la marca morfológica de plural en los que es gramaticalmente posible mantener el término en el mismo grupo fónico del núcleo una vez actualizado este con el artículo. En ellos los miembros del término se incluyen en la referencia del núcleo en calidad de “tipo”, es decir, como “representantes de una clase de personas o de entidades” (RAE § 15.6.1c):

Me refiero a textos aparecidos en publicaciones periódicas como Chic, Social, La Prensa, Carteles y Bohemia (P 75).

Me refiero a textos aparecidos en LAS publicaciones periódicas como Chic, Social, La Prensa, Carteles y Bohemia (=las publicaciones periódicas del tipo de *Chic, Social, La Prensa...*)

Además de los actualizadores o determinantes y del término de la secuencia, el núcleo puede presentar otros adyacentes, calificativos y no calificativos (*vid.* Anexo 4).

La ponderación de la secuencia, obviamente, no descansa en los adyacentes no calificativos, salvo que sean reinterpretados como calificativos en el contexto. En la muestra se dan los siguientes casos:

- adjetivos relacionales y descriptivos (RAE §13.4.3):

En un cuerpo LITERARIO como el de Cuba, que comenzó a crecer bajo el reinado de la imagen hace 400 años con el poema épico *Espejo de paciencia*, de Silvestre de Balboa, no es sorprendente que varios creadores se hayan expresado indistintamente desde la palabra y el lienzo (Gm, 23:13).

- cláusulas de participio y grupos preposicionales afines con la significación de los adjetivos relacionales y descriptivos:

Miguel Barnet [...] recordó a figuras emblemáticas VINCULADAS AL TEMA como Leopoldo Romañach, en la plástica, Enrique Serpa y Lino Novás Calvo, en la literatura, y Felipe Poey, en ciencias como la ictiología (Gm, 14:6).

Es visible una complicidad con otras caras DE LA INDUSTRIA CULTURAL como el cine y el sector publicitario, donde la supuesta libertad de creación en el mundo virtual es presa de desgastadas fórmulas de consumo (Gj, 6:7).

El núcleo puede ser modificado de manera explícita por un adjetivo calificativo, independientemente de la ausencia o presencia de otros adyacentes no calificativos del núcleo. Aunque esa calificación se expresa en adyacencia al núcleo, afecta tanto al núcleo como al término, por dos razones: desde el punto de vista sintáctico, el término es adyacente del sintagma nuclear (compuesto por el determinante o actualizador, el núcleo y el resto de los modificadores –calificativos y no calificativos– que preceden a *como*); y desde el punto de vista semántico, en virtud de la identificación referencial que establece la secuencia entre el núcleo (o

sintagma nuclear) y el término, la cualidad es atribuida, en última instancia, como una cualidad inherente al término:

[...] se tiene previsto un vasto programa en el que aparecen IMPORTANTES exponentes de la música contemporánea del patio como Carlos Varela, Raúl Paz, Polito Ibáñez, David Blanco, Haydée Milanés, Oggure, Diana Fuentes, Rochy, Alexis Bosch y Harold López Nussa, quienes alternarán las noches gibareñas con los sonidos de una caravanas de Djs [sic] (Ga, 9:6).

[...] los habitantes de este sureño territorio [...] saludan la epopeya de Girón con acciones muy concretas en lugares tan RECÓNDITOS como Cocodrilo, Guasasa, Santo Tomás y Vínculo, caseríos casi en el anonimato en épocas pasadas (Ga, 9:2).

Es frecuente que la calificación explícita vaya expresada por un adjetivo relacional reinterpretado contextualmente como calificativo, y que por tanto, la propiedad que atribuye devenga graduable:

Lezama enarbola, hasta la desmesura misma, dos figuras CANÓNICAS como la del indio Kondori, renovador de formas y estructuras a partir de herencias incaicas, y la del prodigioso escultor mulato Aleijadinho (S 205).

A veces la calificación es aportada por varios adjetivos coordinados:

El gran triunfo de esa inoculación ha consistido siempre en mover, o conmover la conciencia del individuo. Sacudirla con algo tan QUEBRADIZO y CORPULENTO como el lenguaje de la literatura (P 415).

La calificación puede expresarse, también, a través de grupos preposicionales que funcionan como adjuntos de interpretación calificativa o evaluativa:

Nunca como ayer se pusieron de manifiesto las irregularidades de nuestros terrenos de béisbol [...] En el noveno [...] Yasiel Santoya soltó un roletazo cuyo bounce burló al antesalista Donal Duarte y ganó categoría de tubey [...] Minutos después la conexión de Yulieski chocó con otra piedrecita, le pasó por encima a un jugador DE BUENA ESTATURA como el camarero Rafael Valdés y se internó de jit en el bosque derecho, empatando el pizarrón (Ga, 14:7).

El adjetivo calificativo, como se ha visto, suele aparecer pospuesto al núcleo de la secuencia. Pero también puede antecederlo. Aparezca antepuesta o pospuesta al

núcleo, en todos los casos la calificación se le atribuye al término con la significación reclasificadora del epíteto, es decir, otorgándole al adjetivo una identidad referencial con el término de modo que la cualidad se entiende como inherente a este. Desde el punto de vista estrictamente gramatical, este comportamiento es confirmado por el hecho de que, en virtud del orden de los constituyentes en la secuencia, la calificación siempre precede al término, posición característica del epíteto:

[...] el evento cuenta con un jurado presidido por el maestro Hugo Oslé, cantante y director artístico, e integrado por PRESTIGIOSAS figuras como Héctor Téllez, Migdalia Hechavarría, Elizabeth D'Gracia, Raquel Hernández, Zenaida Armenteros, Zoa Fernández, Susana Junco, Ridulfo Vaillant y Jorge Núñez (presidentes de la UNEAC en Santiago de Cuba y Guantánamo) (Gj, 6:12).

En el 10.34 % de las secuencias ponderadoras de identificación de la muestra la calificación aparece intensificada por la presencia del adverbio *tan*, que de esta manera –superlativo absoluto– expresa el más alto grado de manifestación de la cualidad como propio del término:

[...] en direcciones semejantes [...] se moverán poetas TAN relevantes como Poveda, Boti y Agustín Acosta (S 99).

Algunas veces –en solo el 2.58 % de la muestra– la cualidad no aparece intensificada por *tan* sino por un adverbio afín:

GUANTÁNAMO. Para una provincia EMINENTEMENTE agrícola como esta, reconocida por sus potencialidades en la producción de café, cacao y coco, con los cuales se pueden sustituir importaciones e incrementar las exportaciones, fue de mucho acierto que los asistentes a la Asamblea Provincial del Partido centraran sus debates en el tema de la producción de alimentos (Gj, 16:3).

Las presentaciones, caracterizadas por su tono informal e interactivo, incluyen temas MUY conocidos en ambos países como A Venezuela, Alma llanera y La quantanamera, además de otros típicos del cancionero de Kiki [...] (Gm, 23:13).

También puede expresarse la cualidad como inherente o consustancial al sustantivo –circunstancia que hace redundante la presencia del intensificador *tan*– a través de otros medios:

- anteposición del adjetivo calificativo respecto del núcleo:

“Nos enfrentamos a un GRAN equipo como La Habana, nos tocó a nosotros esta vez; los muchachos se crecieron, el pitcheo de Ismel se comportó a la altura que esperábamos, todo el equipo se comportó bien [...]” (Ea, 5:7).

- calificación a través de elativos léxicos (RAE §13.2.3):

Para un país INMENSO como Rusia, Europa Occidental no es solo un centro de cultura, arte, historia y ciencia refinada, a la vez que produce vinos famosos, hígados de ganso, quesos de todos los tipos imaginables y otros delicados y costosos productos del campo y la ciudad; es también consumidora de petróleo y gas, oro, níquel y materias primas rusas, instrumento para la fuga del capital y cerebros, despilfarradora de alimentos convertidos en etanol, que utilizan sus lujosos e incosteables automóviles. Eso lo conoce el mundo (Ga, 7:4).

- calificación a través de otros adjetivos (o complementos preposicionales de interpretación calificativa o estimativa) de significación cercana a la de los elativos léxicos:

El fundador de la Nueva Trova deleitó al público con canciones ya ANTOLÓGICAS como La maza, El necio y Corazón (Ea, 19:6).

[...] por entonces ya había escrito textos DE IMPRESIONANTE SAZÓN LINGUOESTILÍSTICA como “Aquella noche salieron los muertos”, “En el cayo” y “La luna de los ñáñigos” (todos en 1932 y aparecidos en la *Revista de Occidente*) (P 162).

- empleo de un adjetivo sustantivado en función de núcleo de la secuencia:

En la misma lid checa [...] competirán hoy otros ESTELARES antillanos como el obstaculista Dayron Robles y la jabalinista Osleidys Menéndez (Gj, 12:7).

El adjetivo calificativo puede, a su vez, presentar otros modificadores, distintos del intensificador:

Cuando el Che muere en Bolivia en 1967 habían transcurrido tan solo cuatro años de la publicación de un volumen tan VIOLENTAMENTE personal como *Libro de los Epílogos* (P 189).

La calificación puede no aparecer de manera explícita. En tales casos –que son mayoritarios en la muestra, el 69.83 %– habrá de presuponerse, en virtud de la referencia cuantitativo-modal de *como* y el valor ponderador de la secuencia:

[...] pero esa no es razón para confiarse ante un elenco que tendrá sobre el terreno a hombres como Luigi Mastrangelo, Valerio Vermiglio, Marco Meoni, Alberto Cisolla, Alejandro Fei, Mirko Corsano y Cristo Zlatanov (Gj, 5:7).

Esta presuposición no implica que la ausencia del adjetivo o expresión calificativa equivalente deba interpretarse como elipsis. Se trata de casos evidentes de no realización⁹ que obedecen a mecanismos típicos de la comunicación ostensivo-inferencial.

Por lo visto hasta aquí, el único elemento del sintagma nuclear que resulta imprescindible para la existencia de la secuencia ponderadora de identificación con *como* es el propio núcleo, el cual debe, irrestrictamente, estar afectado por una actualización –léxica, implícita o solo morfemática– no identificadora que permita denotar la clase a que pertenece el término.

2.2 El término.

El término de las secuencias ponderadoras de identificación con *como* suele presentar características morfosintácticas muy diversas. En primer lugar, pueden constituirlo una o varias unidades, a las cuales les está permitido:

⁹ Para una distinción entre elipsis, elisión y no realización, cfr. Juliá, 1991.

- ser sustantivos propios, sustantivos comunes, pronombres en función sustantiva u otras unidades sustantivadas por la anteposición del artículo¹⁰: grupos prepositivos, oraciones de relativo, adjetivos, participios y posesivos (*vid. Anexo 5*);
- presentarse en singular o plural (*vid. Anexo 6*);
- estar actualizados –explícita o implícitamente– con el valor identificador del artículo o aparecer solo con la actualización morfológica aportada por la marca de plural (*vid. Anexos 6 y 7*);
- poseer un inciso referido a ellos o no.

Esta variedad de comportamiento, sin embargo, se halla sujeta a ciertas restricciones, como se verá, y exhibe algunas preferencias: en el 54.31 % de las secuencias analizadas el término está constituido por uno o varios sustantivos propios. En orden decreciente, después de los sustantivos propios son los sustantivos comunes los más empleados en esta función. Aunque ya en menor cuantía, le siguen las unidades sustantivadas por la anteposición del artículo, y finalmente, los pronombres (demostrativos y personales), que apenas se desempeñan como término: en el 4.31 % de los ejemplos.

Entre el término y el núcleo debe existir concordancia de número. Se dan dos situaciones fundamentales en la muestra:

- El núcleo y el término poseen la misma marca de número –bien la de singular o la de plural–, y establecen la concordancia morfológicamente.

¹⁰ En esta cuestión polémica sobre la función sustantivadora del artículo se sigue el criterio de Alarcos Llorach: “[...] cuando un artículo se antepone a elementos cuya función habitual no es la de nombre, el papel de aquel evidentemente consiste en trasponer tales elementos a la función que el nombre desempeña en la oración. Sin duda, pues, el artículo es un traspositor a nombre de cualquier otro elemento funcional: *el blanco, la antigua [...] los que viven, el de la derecha [...]* (1984:229). Como puede notarse en el tercero de los ejemplos en cursiva, para las relativas con artículo antepuesto, Alarcos –al igual que Gili y Gaya (1975 § 231)– considera válido el mismo razonamiento, que desarrolla así: “Si las transposiciones con /que/₂ funcionan como adjetivos, podrán también, como estos, ser de nuevo transpuestas de la función adyacente a la función nuclear del grupo sintagmático nominal. En este caso, el elemento transpositor es el mismo que con los adjetivos, el «artículo» (:265).

Bill Clinton [...] puede asesorarlo en un tema como el bloqueo, que prometió erradicar y nunca cumplió (Gm, 26:2).

Con esos nuevos aires, pese a momentos críticos como los que obligaron a alargar la frecuencia de salida de la publicación, *Bohemia* se ha sostenido en el último medio siglo [...] (Gm, 9:5).

- El núcleo aparece en plural y el término está integrado por varios sustantivos –comúnmente en singular– coordinados copulativamente, y la concordancia se establece a través del plural sintáctico, independientemente de las marcas morfológicas de número de los miembros del término:

Aquel asunto de las palabras no aparecía descrito en la bibliografía que, desde entonces, comenzó obsesivamente a consultar: libros de sexólogos como Master y Johnson y Siegfried Schnabl, especialmente los capítulos dedicados a la frigidez y la anorgasmia [...] (A 90).

Sin embargo, cuando el núcleo está en singular y el término es un sustantivo propio no personal constituido por un grupo nominal con función denominativa unitaria, desaparecen las marcas formales de concordancia numérica entre ambos miembros de la secuencia:

Alleguémonos, pues, a la experiencia formal visible en una novela totalizada como *Los niños se despiden*, del poeta Pablo Armando Fernández, con la que obtuvo en 1968 el Premio Casa de las Américas (P 253).

En cuanto a la categoría de género, el comportamiento de la concordancia entre el núcleo y el término es mucho más complejo. Se establece rigurosamente solo cuando el término es un pronombre u otra unidad sustantivada por la anteposición del artículo:

Después de que tantos fieles pasaran por la capilla para rendir honores, posando las manos y besando el cristal del féretro, este terminó empañado [...] y decidieron abrir el féretro para limpiar el cristal [...] Justamente lo que yo quería. Antes me enteré de que una operación como esta no pondría en peligro el trabajo del embalsamador (F 222).

[...] Vieta [...] accedió a articular en su poética zonas de lo real, de lo inmediato, más o menos periféricas en relación con los mundos imaginarios presentes en sus libros iniciales. || Un gesto como el de Vieta sintoniza con otros. Por ejemplo, el tono y las formas [...] del Edmundo Desnoes de *Todo está en el fuego* (1952) desaparecen del de *Memorias del subdesarrollo* (1965). El Carpentier de *Los pasos perdidos* (1953), explorador de la alienación y la desalienación del intelectual contemporáneo, no es, obviamente el Carpentier de *El Siglo de las Luces*, preocupado por [...] (P 189-190).

Pero –similar a lo que sucede en las oraciones copulativas adscriptivas entre el núcleo del sujeto y el sustantivo en función atributo– las marcas formales de concordancia desaparecen en el resto de los casos –que son la mayoría–, bien porque el término es incluido en un clase de sustantivos con género diferente del suyo, bien porque está constituido por un grupo nominal con función denominativa unitaria:

[...] la medida podría extenderse a ciudades como San Francisco y Chicago (Gj, 6:8).

[...] hasta que le dije: “Soler, yo creo que su mejor libro es *El caserón*”. Ya se había publicado una novela tan escoltada y bien hecha como *El pan dormido*, pero a mí no acababa de gustarme. Vaciló un instante. “Estoy de acuerdo contigo”, afirmó confidencial (P 196).

Para el término que concuerda en singular con el núcleo es obligada la actualización con el valor identificador del artículo, sea de un modo explícito o implícito. En la muestra estudiada el término concordante en singular y actualizado explícitamente aparece en solo 17 realizaciones, mientras que el de actualización implícita lo hace en 27.

En la primera variante el término puede ser:

- un sustantivo común:

Si el epígrafe inicial de T. S. Elliot, que sigue a la presentación del texto, alude al carácter deslizante e inquieto de las palabras; en el retorno a la primera persona de la constancia final, se equiparan los hechos con los recuerdos y con las palabras, y se insiste en la problemática del lenguaje, pues la experiencia de vida se visualiza como lenguaje. En este retorno a la primera persona de la cercana voz autoral, en un momento tan metadiscursivo como LA PRESENTACIÓN, se retoma la idea de pluralidad y del fragmento.

La autora deja constancia final “De la intención (voluntad o esperanza) de transformar los hechos (recuerdos o más bien palabras) en piezas de una Autobiografía” (D 72-73).

- una unidad sustantivada por la anteposición del artículo, la cual puede ser:
 - un grupo prepositivo:

El dilema estético de una literatura como LA DE COLLAZO estriba en las sucesivas metamorfosis que detentan su prosa y los asuntos asediados en sus libros (P 225).

- un adjetivo:

Fue unos años antes del inicio de esa época cuando se habló en La Habana por primera vez de los *violentos* y los *exquisitos* [...] ya desde entonces [...] las dos alternativas esenciales del escritor de ficciones en una realidad como LA CUBANA se hallaban dominadas por la vertiginosa existencia inmediata y por una imaginación que trascendía esa inmediatez para, *sin renunciar a ella*, colocarse en medio del territorio *natural* de la literatura, que es, me parece, el territorio de las proposiciones imaginarias (P 276-277).

- un posesivo:

Pero este viejo ardid de los culebrones [...] se ha ido complejizando hasta el punto de integrarse sin remilgos a la llamada cultura de masas [...] El escritor puede hacer concesiones dramáticas para satisfacer al público, de hecho aumentar el *rating* de teleaudiencia y engordar los intereses de los anunciantes con más ingresos para la empresa patrocinadora [...] al margen de estas consideraciones pudiera abrirse un paréntesis con las telenovelas cubanas que prescinden de estos condicionantes extinguidos en una sociedad como LA NUESTRA y enseguida salta a la vista otra de las funciones de la comunicación social [...] (Ej, 28:6).

- un participio:

Cuando la conversación se desliza, fluye, dijo Jenofonte [...] de pronto un personaje, al que nosotros motejamos Yo-yo, la interrumpe [...] Este personaje [...] no solo quiere convencernos, sino, lo que es más triste, convencerse, convencerse de cuanto dice o de lo que pretende ser [...] Nunca será un conversador este tipo, ni siquiera enfermo o con la lengua cansada [...] Un tipo como EL DESCRITO por Jenofonte me parece un hombre inseguro en grado superior al resto de los mortales (N 31-32).

- o una oración de relativo con *que*:

A principios de los años 20 el ensayista Jorge Mañach dio a conocer un relato de cierta extensión titulado *Belén el aschanti* [...] el Belén de Mañach empieza a ser un personaje para el contraste y su ir y venir por un relato como EL QUE le da vida no cayó en el vacío (P 123-124).

Por su parte, como término concordante en singular y actualizado implícitamente con el valor identificador del artículo aparecen en la muestra:

- un sustantivo propio:

No es de extrañar que un historiador de extrema izquierda como JOHN HOWARD LAWSON, quien durante los años del cine negro escribiera al menos tres historias no solo interesadas en la proximidad ética a la Unión Soviética sino apropiadas de obras filmicas y teatrales de aquel país; un hombre que se vería sometido a los rigores del maccartismo, escriba, convencido, en franco sesgo despectivo, que durante el primer lustro de los cuarenta “más de la mitad de la producción total no estaba directamente relacionada con la guerra. A medida que el conflicto aumentaba surgió la moda, cada vez mayor, de las ‘negras’ o irónicamente llamadas ‘grises’ películas de crimen” [...] (H 50-51).

Hay un decurso de la muestra en que el sustantivo propio aparece en aposición unimembre con un sustantivo común actualizado por el artículo:

[...] la conexión de Yulieski chocó con otra piedrecita, le pasó por encima a un jugador de buena estatura como EL CAMARERO RAFAEL VALDÉS y se internó de jit en el bosque derecho (Ga, 14:7).

Siguiendo la idea de José Antonio Martínez de que “el artículo explícito en estos grupos es el mismo valor implícito en el nombre propio” (1994b:196) que por razones sintácticas aparece “desplazado al principio del grupo” (:197), y por tanto, modifica unitariamente a ambos miembros –el sustantivo común y el propio–, consideramos este ejemplo –y otros similares con el término concordante en plural sintáctico que se refieren más adelante (*vid. infra*, p. 60)– dentro de los casos de nombre propio actualizado implícitamente por el valor identificador del artículo.

- una forma tónica de los pronombres personales:

Ya sé [...] que sus versos [...] no están hechos para fines lucrativos, pero siéntase contento, feliz, de que a una vendedora de tortillas como YO le sirvieran para algo (F 41).

- un demostrativo en función sustantiva:

Entonces, camarero, que tan portentosa bebida cierre esta noche espléndida y nos purifique. Póngalo en mi cuenta. En una noche como ESTA me siento generoso (N 50).

Cuando el término de *como* concuerda con el núcleo en plural –morfológico o sintáctico–, la actualización explícita o implícita de su(s) miembro(s) con el valor identificador del artículo, aunque es potestativa, resulta absolutamente mayoritaria en la muestra: el 97.22 % de este tipo de secuencias aparece actualizada, bien a través del artículo (33.33 %), bien de manera implícita (63.88 %).

Se dan dos subtipos básicos de secuencias ponderadoras de identificación con el término concordante en plural: uno, las secuencias donde el término está integrado por una sola unidad en plural (plural morfológico); otro, aquellas en las cuales el término lo constituyen varios sustantivos –en singular o plural– coordinados copulativamente (plural sintáctico).

En el primer caso –de escasa incidencia, solo el 8.33 % de las realizaciones en plural y el 5.17 % de toda la muestra– la unidad que constituye el término puede ser:

- un sustantivo común actualizado explícitamente por el artículo:

Se distinguen por el sello de calidad productos como LOS ÁRIDOS de la Cantera Nieves Morejón, reconocidos en el 2002 con el Premio Nacional de la Calidad que otorga anualmente el Ministerio de la Construcción de Cuba (Ej, 28:3).

- una unidad sustantivada por la anteposición del artículo, la cual puede ser:
 - un participio:

Quien fue uno de los tempranos maestros del cuento moderno en nuestras letras legó una obra plástica en la que sobresalen piezas como LAS EXPUESTAS en Bellas Artes (Gm, 23:13).

- o una oración de relativo con *que*:

Con esos nuevos aires, pese a momentos críticos como los que obligaron a alargar la frecuencia de salida de la publicación, *Bohemia* se ha sostenido en el último medio siglo [...] (Gm, 9:5).

- un demostrativo en función sustantiva implícitamente actualizado con el valor del artículo:

El sentido de huida a la vida, y, sobre todo, la imagen de la fuga como fluir vital del mundo, aparecen con especial fuerza en versos como ESTOS de “Noche...blancura”: “Palomas. Fugas. Nadas, amanecidas, trémulas./ Sumas de blancas nadas buscan su integridad” (S 123).

- un sustantivo común actualizado únicamente por el morfema de plural:

Los accidentes con estos nuevos equipos han sido en un por ciento muy bajo y se han producido fundamentalmente por un uso no adecuado de los mismos y por la ausencia de dispositivos de seguridad como INTERRUPTORES automáticos, los breakers o tapones, o estos remendados con calibres mayores, que se convierten en elementos de protección inadecuados y hasta engañosos (Ga, 26:3).

El segundo subtipo de secuencias es el preponderante; en él se incluyen el 91.66 % de las realizaciones en plural y el 56.89 % de toda la muestra. Los sustantivos enumerados pueden estar en singular o plural –aunque es notorio el predominio de los primeros– y su concordancia con el núcleo –como se apuntó más arriba– se establece a través del plural sintáctico. Las unidades que integran el término pueden ser:

- sustantivos comunes actualizados explícitamente por el artículo:

[...] así aprovechan y comercializan subproductos como EL RECEBO y EL RELLENO (Gm, 16:6).

Aparece un caso en que uno de los miembros del término es un infinitivo que se coordina con un sustantivo común actualizado:

[...] quedan cosas pendientes como LA MEJORÍA en el alumbrado público y FAVORECER por vía de la electrificación los bateyes de los centrales azucareros, zonas residenciales en desarrollo y lugares donde existen las llamadas tendederas [...] (Gm, 6:8).

- grupos prepositivos sustantivados por la anteposición del artículo:

Los personajes femeninos encarnan roles como el de la madre/víctima, la hermana tonta/amada, y la hermana vidente/odiada (D 137).

- sustantivos propios actualizados implícitamente con el valor del artículo:

[...] quedó instalada la exposición *Homenajeando*, con obras de conocidos artistas como NELSON DOMÍNGUEZ, LESBIA VENT DUMOIS, ERNESTO GARCÍA PEÑA, ADIGIO BENÍTEZ, TATO AYRESS, JOSÉ OMAR, VIRGINIA AYRESS, CARLOS VERDIAL, MOISÉS FINALÉ Y CARLOS DEL TORO (Gj, 13:12).

A veces, cuando se trata de sustantivos propios no personales (topónimos, nombres de instituciones, etc.), el artículo suele explicitarse, como es usual en otros contextos de la lengua española. En unos casos es absolutamente redundante –y suprimible–; en otros, forma parte indisoluble del nombre:

[...] instituciones como LA Casa de las Américas, LOS Consejos Nacionales de Artes Escénicas, de Artes Plásticas y de Patrimonio Cultural, junto al Museo biblioteca Servando Cabrera Moreno [...] han diseñado una programación que incluirá exposiciones, talleres, conversatorios y conciertos (Gm, 16:12).

[...] la historia [...] se repite con tintes y beneficios similares en La Plata, Palma Mocha y Peladero, asentamientos de Guamá; en localidades santiagueras como San Antonio y LA Victoria, o en aisladas zonas de San Luis, Mella, Contramaestre, Tercer Frente y Palma Soriano (J 5).

En otras realizaciones se explicita el artículo antepuesto al primero de los nombres propios no personales enumerados y luego se omite en el resto de los miembros del término:

[...] un acuerdo adoptado por el Consejo de Ministros en octubre de 2007 indica que organismos como EL SIME, MINBAS, MINIL, MINAZ, MICONS, MINAL, MINAGRI Y MINCIN laboran para garantizar la entrega de los productos en las provincias donde radican los consumidores finales en incluso, donde sea posible, en los municipios (Ea, 5:8).

En fecha próxima serán completados los 255 previstos para la etapa, en entidades con un alto volumen de equipos automotores como LA Empresa de Productos Lácteos, Unión de Camiones del Centro y Empresa Pesquera de Caibarién (Gm, 26:3).

Toda vez que en los 4 ejemplos referidos el valor identificador del sustantivo propio no depende en absoluto de la explicitación del artículo, estas secuencias se consideran –a los efectos de la descripción cuantitativa de la muestra– dentro de aquellas cuya actualización del término es implícita.¹¹

Por otra parte, también se consideran secuencias de término constituido por nombre propio los dos ejemplos de la muestra cuyo término concordante en plural sintáctico lo integran aposiciones unimembres de sustantivo propio antecedido por un sustantivo común actualizado por el artículo (*vid. supra*, p. 56):

En la misma lid checa [...] competirán hoy otros estelares antillanos como EL OBSTACULISTA DAYRON ROBLES y LA JABALINISTA OSLEIDYS MENÉNDEZ (Gj, 12:7).

- sustantivos comunes inactualizados léxicamente, los cuales –aunque muy escasos– exhiben comportamientos diferentes. Pueden ser:
 - sustantivos comunes actualizados morfológicamente por la marca de plural:¹²

El empeño [...] se diversifica al ensanchar su horizonte constructivo hasta la fundición de casas aisladas del sistema antiguo, pedidos para obras de la Batalla de Ideas, grupos electrógenos y otros elementos alternativos como BATEAS, LOSAS, TECHOS, VIGAS y TAPAS DE REGISTROS (Ej, 28:5).

¹¹ De modo similar se consideran aquellas secuencias –solo 3 en la muestra– con término concordante en singular en las cuales la presencia del artículo obedece a idénticas razones: *un país como los Estados Unidos, una ciudad como La Habana a fines del siglo XX y un gran equipo como La Habana* (*vid. supra* pp. 28, 39 y 50, respectivamente).

¹² En estos casos, sin embargo –como en el resto de las realizaciones en que el término está constituido por una enumeración– la marca morfológica de número de los miembros coordinados es irrelevante para el establecimiento de la concordancia del término con el núcleo, la cual se concreta a través del plural sintáctico. Este es el criterio que se ha seguido para la cuantificación de tales secuencias en los Anexos 6 y 7.

- sustantivos comunes que aparecen inactualizados léxica y morfológicamente (están en singular) y cuyo valor denominativo y la noción de “unicidad” (RAE §12.5.2d, 12.7.4c) que expresan, hacen asimilable su significación a los nombres propios no personales, de actualización identificadora implícita:

En cuanto a *coach* [...] su uso es innecesario en español, pues existen términos como ENTRENADOR y PREPARADOR, de sentido equivalente (Gm, 27:2).

[...] pueden incrementarse las enfermedades de transmisión digestiva, debido a la manipulación de alimentos [...] y a las dificultades con la calidad del agua. Igualmente pueden aparecer afecciones como PEDICULOSIS, ESCABIOSIS y CONJUNTIVITIS. Asimismo tienen incidencia las enfermedades provocadas por vectores [...] (Ej, 28:1).

De todas las variantes del segundo subtipo de secuencias ponderadoras de identificación con término concordante en plural, las más comunes son la de sustantivo propio (40 casos) y sustantivo común actualizado explícitamente (16 casos). La primera, absolutamente predominante, representa el 60.60 % de las secuencias concordadas en plural sintáctico, el 55.55 % de todas las secuencias en plural (morfológico y sintáctico), el 54.79 % de todas las secuencias con término actualizado implícitamente y el 34.48 % de la muestra completa.

Tanto en singular como en plural se evidencia en la muestra un empleo mayoritario de la actualización implícita del término: aparece así en 73 realizaciones (62.93%), frente a 41 secuencias en que se halla actualizado de modo explícito a través del artículo (35.34 %). En marcado contraste, apenas 2 decursos poseen su término actualizado solo morfológicamente por la marca de plural (1.72 %).

Por otra parte, en 39 de las secuencias analizadas aparecen uno o varios incisos que, pospuestos al término, lo reclasifican a través de diversas estructuras que referimos a continuación en orden decreciente, según la productividad de su empleo (*vid.* Anexo 8):

- un grupo sustantivo en función incidental:

Pocas personas pensaron que el elenco antillano opusiera tanta resistencia a elencos como España, oro de Europa, y Alemania (Gm, 26:7).

- una oración de relativo explicativa:

Ness [...] tiene en la protección de su familia un protésico, extirpable y lejano atributo de masculinidad [...] que encarna en un actor como Kevin Costner, cuya expresión de pobre-buen-hombre viene como anillo al dedo del personaje (H 111).

- un grupo prepositivo en función incidental:

-[...] algunos reaparecen en 2001 en una recopilación titulada *Irreverente Eros*, junto a piezas de interés como “Tía Enma”, de Aida Bahr, y “De nalgas en el fondo”, de Miguel Ángel Fraga (P 303).

- un grupo sustantivo en aposición bimembre con el término:

Amir Valle escribió un texto como “Mambrú no fue a la guerra”, una historia apegada a lo real, a las crueldades del destino, y que nos cuenta cómo un joven [...] (P 277).

- un grupo sustantivo en construcción híbrida entre lo apositivo y lo incidental con el término:

El carácter anómalo de las relecturas [...] se evidencia muchas veces en la variabilidad del sabor de un texto. Y si escribo la palabra sabor, debo escribir, además, palabras como textura, relieve e, incluso, color y audibilidad. **Términos estos que suelen ayudar a comprender la índole de ciertas escrituras, su talante y sus avatares** [...] (P 326).

- un grupo adjetivo en función incidental:

Lezama enarbola, hasta la desmesura misma, dos figuras canónicas como la del indio Kondori, renovador de formas y estructuras a partir de herencias incaicas, y la del prodigioso escultor mulato Aleijadinho (S 205).

- una cláusula de participio:

GUANTÁNAMO. Para una provincia eminentemente agrícola como esta, reconocida por sus potencialidades en la producción de café, cacao y coco, con los cuales se pueden sustituir importaciones e incrementar las exportaciones, fue de mucho acierto que

los asistentes a la Asamblea Provincial del Partido centraran sus debates en el tema de la producción de alimentos (Gj, 16:3).

En la muestra priman las secuencias ponderadoras de identificación con un solo inciso (28 casos, el 71.79 % del total de secuencias con esta estructura). El inciso único no es privativo del término que concuerda en singular o plural morfológico con el núcleo; también las secuencias de término concordante en plural sintáctico pueden tenerlo. De hecho, la mayoría de las construcciones que presentan un inciso único son ellas, 16 en total. En tales casos, el inciso puede referirse a todos los miembros del término (9 realizaciones) o exclusivamente a uno (7 realizaciones):

El jugo de mango volvió, pero acompañado de algunos nuevos como el de tomate y maracuyá, **surtidos a los cuales se les sumarán otros en proceso de prueba** (Gm, 27:8).

Figuras de relieve como Danielle Miterrand, **presidenta de la organización France Libertes**; el pensador egipcio Samir Amin y su colega paquistaní Tariq Alí suscribieron un llamamiento dado a conocer a principios de esta semana [...] (Ga, 26:1).

Las secuencias ponderadoras de identificación con *como* pueden presentar varios incisos cuando el término se halla constituido por una enumeración y cada uno de sus miembros posee esta estructura pospuesta. El siguiente decurso es un ejemplo de los 6 que aparecen en la muestra:

La existencia de enfoques propios de lo latinoamericano, presentes en textos no teóricos [...] la formulación de lecturas de la escena latinoamericana como la de la transculturación (Ortiz), lo real maravilloso (Carpentier), la heterogeneidad (Cornejo Polar), Calibán (Fernández Retamar), el entre-discurso (Silviano Santiago), el canibalismo (Haroldo Campos) y la hibridación (García Canclini), son articulaciones teóricas que se han instrumentado a partir de lo que el cuerpo social y el texto latinoamericano trazaban (D 34).

Con independencia de la concordancia numérica del término con el núcleo y de que existan o no más incisos referidos a otros miembros del término si este

constituye una enumeración, también es posible que aparezcan secuencias (7 en la muestra) con dos incisos referidos al mismo término:

La muchachita [...] dejó a casi tres segundos a una rival de alcurnia como Maryam Jamal (BRN- 1:58.66), actual monarca del orbe en los 1 500 metros (Gm, 26:7).

Garrido cuestiona , por ejemplo, la relación del erotismo real, por así llamarle, con el erotismo conceptual [...] El protagonista [...] hurga en la posibilidad de pintar su deseo y su erotización cotidiana de manera que [...] sus actos retroalimenten aquel deseo real y lo condicionen [...] Observada desde esa perspectiva, la novela se aproxima, pues, a las inquietudes de un cuento como “El retrato”, de Pedro de Jesús, donde el costado audiovisual de una historia también se pone en tensión (P 358).

[...] aciertos visibles [...] en obras suyas posteriores como Humo, dolor, placer (1928) –relato cosmopolita en torno a la búsqueda de la plenitud vital–, El barco embrujado (1929) –narración simbólica y de nómina internacional en la que Insúa pretendió ilustrar las disipaciones de una aristocracia escéptica y pusilánime–, y Un corazón burlado (1939), indagación de perspectiva psicológica, centrada en los mecanismos inhibitorios de la típica familia provinciana española (P 48).

De un modo u otro, el 33.62 % de las secuencias ponderadoras de identificación (un tercio del total de la muestra) presentan una estructura incisa pospuesta al término o a uno de los miembros que lo integran cuando constituye una enumeración.

Por otra parte, la reclasificación atribuida por el inciso puede o no contener una calificación. Compárese:

El plan de medidas obedeció a la necesidad de documentar legalmente los pormenores de una actividad peligrosa en grado sumo, que atenta contra la seguridad nacional, el orden interno y la estabilidad cubana, al estar involucrado en ella un individuo como Álvarez Fernández Magriñat, connotado terrorista apresado y juzgado por las propias autoridades norteamericanas (Gm, 20:3).

NIQUERO.– Si nuestro buzón electrónico hablara, ya le habría sacado conversación a los niquereños (¿es así como se llaman?). Pues sí, estos muchachos desde todos los espacios recibirán a abril con energía cósmica. Los del sector de la cultura tendrán

exposiciones de artes plásticas y proyectos como “Vida sin borrones” y “Para ti, Juventud”, **este último en el cine Sierra Maestra** [...] (J 8).

Cuando el inciso contiene una calificación, la cercanía del inciso a *como* parece otorgarle a la partícula un correlato catafórico con él. Dado que el sustantivo núcleo carece de adyacentes calificativos y el término recibe la calificación explícita solo a través del inciso, cabría preguntarse por qué el mensaje se articula primeramente utilizando los recursos de la comunicación ostensivo-inferencial, y acto seguido los desestima, haciendo explícito lo que antes había preferido callar.

Podría deberse a que, primero, el emisor presupone un lector que comparte sus mismos juicios y opiniones sobre el tema en cuestión; pero después, inseguro de su presuposición, opta por explicarse para desambiguar el sentido de lo que dice. Sin duda esta hipótesis tendría mucha fuerza para textos orales, proclives a la vacilación y la corrección inmediata, pero en los escritos encuentra el inconveniente de que son susceptibles de revisión y enmienda.

Se trata, quizá, de que la calificación, por razones de extensión, no es entonativamente agrupable con el núcleo y se coloca tras el sustantivo término:

* El plan de medidas obedeció a la necesidad de documentar legalmente los pormenores de una actividad peligrosa en grado sumo, que atenta contra la seguridad nacional, el orden interno y la estabilidad cubana, al estar involucrado en ella un individuo **connotado terrorista apresado y juzgado por las propias autoridades norteamericanas** como Álvarez Fernández Magriñat.

Pero esto no cambia el hecho fundamental de que la ponderación de la secuencia sigue descansando básicamente en una calificación implícita:

El plan de medidas obedeció a la necesidad de documentar legalmente los pormenores de una actividad peligrosa en grado sumo, que atenta contra la seguridad nacional, el orden interno y la estabilidad cubana, al estar involucrado en ella un individuo (sedicioso/inescrupuloso/belicoso/aventurero) como Álvarez Fernández Magriñat, **connotado terrorista apresado y juzgado por las propias autoridades norteamericanas.**

Que el valor catafórico de *como* es suplementario en estos casos y no incide en la ponderación de la secuencia, lo prueba el hecho de que calificación aportada por el inciso, dadas sus peculiaridades sintácticas, no es graduable o intensificable, y por tanto el correlato que *como* establece con él no tiene carácter cuantitativo sino únicamente modal:

El plan de medidas obedeció a la necesidad de documentar legalmente los pormenores de una actividad peligrosa en grado sumo, que atenta contra la seguridad nacional, el orden interno y la estabilidad cubana, al estar involucrado en ella un individuo como Álvarez Fernández Magriñat, *tan/muy/altamente **connotado terrorista apresado y juzgado por las propias autoridades norteamericanas**.

Resumiendo lo examinado en el capítulo, puede decirse que –de manera general– las unidades que integran las secuencias ponderadoras de identificación con *como* son las siguientes:

SINTAGMA NUCLEAR			COMO	TÉRMINO	INCISO POSPUESTO AL TÉRMINO
Actualizador léxico del núcleo +/-	Núcleo +	Adyacentes ¹³ calificativos y no calificativos +/-	+	+	+/-
		Intensificador <i>tan</i> o afines +/-			

Cabe destacar, además, que mientras el núcleo excluye la actualización con valor identificador, en el término impera esta actualización, ya sea explícita o

¹³ Operativamente, para facilitar la exposición, reservamos el nombre de ADYACENTES solo para estos modificadores distintos del determinante o actualizador y el término, aun cuando el determinante y el término también se hallen en adyacencia respecto del núcleo, al cual aportan una restricción no calificativa.

implícitamente. Ambos hechos están en consonancia con las diferencias jerárquicas en la extensión/intensión referencial del núcleo y el término de este tipo de secuencias, así como con el valor catafórico que posee el núcleo respecto del término, en tanto lo anuncia o presenta, y que se analiza en el acápite siguiente.

2.3 Variantes contextuales no ponderadoras

Además de la supresión del sintagma nuclear más la partícula *como* –prueba a la cual fueron sometidas las realizaciones de la muestra preliminar–, las secuencias estudiadas son susceptibles de describirse, contextualmente, en diferentes variantes no ponderadoras, hecho que permite confirmar la correferencia estricta que se establece entre los sintagmas básicos de la construcción con *como*, aun cuando se haya eliminado la ponderación que produce la presencia de la partícula.

Las variantes contextuales no ponderadoras pueden dividirse en dos grupos: las apositivas y las no apositivas. Es necesario aclarar que todos los criterios relativos al fenómeno de la aposición que se manejan en este acápite, responden al estudio de José Antonio Martínez sobre el particular (1994b:173-224). Se sigue su nomenclatura de aposición bimembre y unimembre –que desecha la distinción más tradicional entre explicativa y especificativa–, así como sus ideas generales sobre este tipo de estructura: que relaciona miembros correferenciales, siempre actualizados en mayor o menor grado, no coordinables y que pueden realizar, independientemente uno del otro, la función del grupo sintagmático que integran.

La aplicación de esta teoría sobre la aposición solo presenta un problema: como la relación apositiva requiere la actualización de sus miembros, las secuencias con núcleo sin actualizadores estarían, teóricamente, incapacitadas para contraer esa función.

Sin embargo, cuando el sustantivo núcleo se desliga entonativamente de su término en la variante no ponderadora, ambos forman un grupo sintagmático en el que, además de la correferencia, mantienen características básicas de la

aposición bimembre: son permutables y pueden ejercer por separado la función del grupo que integran. Y en los casos en que el grupo desempeña una función distinta de la de sujeto y el primero de los sustantivos lleva preposición, el segundo prescinde de ella, tal como hacen los miembros de las estructuras apositivas bimembres en iguales condiciones, lo cual –según J.A. Martínez– “podría explicarse en razón de que la preposición, como índice funcional o como transpositor, afecta a todo el grupo en su función (unitaria) en la oración” (1994b:205).

Este comportamiento tan característicamente apositivo de las secuencias no ponderadoras en inciso con sustantivos en plural sin actualizadores nos obliga: bien a desestimar el requisito de la actualización para las unidades que contraen relaciones apositivas, bien a retomar el criterio del propio Martínez, vertido en otro contexto, de que “el morfema de plural [o el plural sintáctico en sustantivos coordinados] intervendría como ‘actualizador’ (una elemental cuantificación) y, por tanto, concedería al [a los] sustantivo[s] una cierta capacidad denotadora” (1994b:190-191; 1994a:107).

Siendo tan pertinente el requisito de la actualización para diferenciar la función apositiva de la incidental en sustantivos con número singular, optamos por seguir ateniéndonos a él. Se trata, pues, de readecuarlo y hacerlo extensivo a los sustantivos en plural, asumiendo como fiable el argumento de la actualización morfemática del plural apuntado por Martínez.

Así, se considerará una auténtica aposición bimembre la variante no ponderadora en la que el núcleo de la construcción original, actualizado solo por el morfema de plural, pasa a ocupar una posición incisa.

2.3.1 Variantes apositivas

La variante en aposición bimembre puede ser construida invirtiendo el orden de los constituyentes de la secuencia ponderadora –como sugiere Gutiérrez

Ordóñez– y también respetándolo. A uno y otro decurso los denominamos, respectivamente, variante I y variante II:

Hoy la legibilidad de *La situación* se sostiene en el orden de la composición literaria y en el diseño de un personaje pendular como Luis Dascal (P 204).

Variante I: Hoy la legibilidad de *La situación* se sostiene en el orden de la composición literaria y en el diseño de **Luis Dascal, un personaje pendular.**

Variante II: Hoy la legibilidad de *La situación* se sostiene en el orden de la composición literaria y en el diseño de **un personaje pendular: Luis Dascal.**

La viabilidad de estas variantes en aposición bimembre permite corroborar que no obstante la jerarquía referencial entre el núcleo y el término de la secuencia ponderadora (evidente en sus diferentes grados de actualización), ambos confluyen “en la designación del mismo ente extralingüístico” (Martínez, 1994b:176), o sea, que el decurso los expresa en correferencia estricta, hecho que subraya la identificación entre uno y otro en las construcciones de *como* que aquí se analizan.

Aunque con algunas excepciones (*vid. infra* pp. 73-76), la viabilidad de la aposición bimembre depende de que el núcleo sea modificado por un adyacente –distinto del determinante o actualizador y el término, obviamente–, o en su defecto, de que el inciso pospuesto al término, si existe, sea susceptible de describirse como adyacente del núcleo. Las secuencias con núcleo actualizado por un cardinal pueden describirse en ambas variantes sin cumplir ninguna de estas premisas:

Ha sido bonito, me ayudaron mucho DOS profesoras como María Isabel Castañeda y Carmen Varona, y ahora todo el colectivo (Em, 24:7).

Variante I: Ha sido bonito, me ayudaron mucho **María Isabel Castañeda y Carmen Varona –dos profesoras–** y ahora todo el colectivo.

Variante II: Ha sido bonito, me ayudaron mucho **dos profesoras –María Isabel Castañeda y Carmen Varona–**, y ahora todo el colectivo.

[...] volvamos al asunto del principio: la República como un ajustado *profile* de barbarie natural, desorden, provincianismo e intemperancia en DOS novelistas como Bobadilla y Loveira (P 84).

Variante I: Volvamos al asunto del principio: la República como un ajustado *profile* de barbarie natural, desorden, provincianismo e intemperancia en **Bobadilla y Loveira, dos novelistas**.

Variante II: Volvamos al asunto del principio: la República como un ajustado *profile* de barbarie natural, desorden, provincianismo e intemperancia en **dos novelistas: Bobadilla y Loveira**.

Como se indicó, si el núcleo carece de adyacentes y existe un inciso referido al término de la secuencia con *como* (16 casos en toda la muestra, *vid.* Anexo 9), es posible la rescritura en ambas variantes de la aposición bimembre siempre que se posponga la unidad incisa en adyacencia al núcleo original:

[...] un creador que ha sabido reciclar y mezclar influencias de diversos signos. Tales son los casos de PISTAS como *Unos quieren llegar, Veneno de amor y Habanero soy*, EN LAS QUE DESATA LA CADENCIA SENSUAL DEL REGGAE, CIERTAS CÉLULAS DE LA LLAMADA WORLD MUSIC Y LAS RICAS SUSTANCIAS DEL LEGADO SONORO CUBANO (Gj, 6:13).

Variante I: Tales son los casos de ***Unos quieren llegar, Veneno de amor y Habanero soy***, **PISTAS EN LAS QUE DESATA LA CADENCIA SENSUAL DEL REGGAE, CIERTAS CÉLULAS DE LA LLAMADA WORLD MUSIC Y LAS RICAS SUSTANCIAS DEL LEGADO SONORO CUBANO**.

Variante II: Tales son los casos de **PISTAS EN LAS QUE DESATA LA CADENCIA SENSUAL DEL REGGAE, CIERTAS CÉLULAS DE LA LLAMADA WORLD MUSIC Y LAS RICAS SUSTANCIAS DEL LEGADO SONORO CUBANO: *Unos quieren llegar, Veneno de amor y Habanero soy***.

Al inciso le está impedido unirse en adyacencia con el núcleo original si en las secuencias de *como* el término se relaciona apositivamente con el inciso o ambos establecen un vínculo entre lo apositivo y lo incidental en que persiste la correferencia. Para hacer viable la aposición bimembre en estos casos, deberá eliminarse o el núcleo o el sustantivo que encabeza el inciso de la secuencia ponderadora: uno de los dos; como sucede en las siguientes secuencias:

El carácter anómalo de las relecturas [...] se evidencia muchas veces en la variabilidad del sabor de un texto. Y si escribo la palabra sabor, debo escribir, además, PALABRAS como textura, relieve e, incluso, color y audibilidad. TÉRMINOS ESTOS QUE SUELEN AYUDAR A COMPRENDER LA ÍNDOLE DE CIERTAS ESCRITURAS, SU TALANTE Y SUS AVATARES (P 326).

Variante I: El carácter anómalo de las relecturas se evidencia muchas veces en la variabilidad del sabor de un texto. Y si escribo la palabra sabor, debo escribir, además, textura, relieve e, incluso, color y audibilidad, PALABRAS/TÉRMINOS (ESTOS) QUE SUELEN AYUDAR A COMPRENDER LA ÍNDOLE DE CIERTAS ESCRITURAS, SU TALANTE Y SUS AVATARES.

Variante II: El carácter anómalo de las relecturas se evidencia muchas veces en la variabilidad del sabor de un texto. Y si escribo la palabra sabor, debo escribir, además, PALABRAS/TÉRMINOS QUE SUELEN AYUDAR A COMPRENDER LA ÍNDOLE DE CIERTAS ESCRITURAS, SU TALANTE Y SUS AVATARES: textura, relieve e, incluso, color y audibilidad.

Otro hecho que impide al inciso agruparse como adyacente del núcleo original es que el término constituya una enumeración y el(los) inciso(s) se refiera(n) solo a uno de sus miembros:

No faltaron las consabidas descargas en la Casa de la Trova de la localidad [...] ni ESPECTÁCULOS como *A trova limpia* (HOMENAJE A SOLITO), EN LA SEDE DE LA UNEAC, y *Trova sin traba*, amén de una serenata especial en la Casa de la Trova (Ea, 19:6).

Variante I: *No faltaron las consabidas descargas en la Casa de la Trova de la localidad ni *A trova limpia y Trova sin traba* –ESPECTÁCULOS HOMENAJE A SOLITO, EN LA SEDE DE LA UNEAC–, amén de una serenata especial en la Casa de la Trova.

Variante II: *No faltaron las consabidas descargas en la Casa de la Trova de la localidad ni ESPECTÁCULOS HOMENAJE A SOLITO, EN LA SEDE DE LA UNEAC: *A trova limpia y Trova sin traba*, amén de una serenata especial en la Casa de la Trova.

Por otra parte, para los decursos donde el término de la secuencia de *como* constituye una enumeración muy extensa, y también para aquellos en los que aparece un inciso referido solo a uno de los miembros enumerados –posea o no

adyacentes el núcleo—, la variante II de aposición bimembre no es solo posible sino que resulta preferible, y a veces obligatoria. Compárese:

La Nueva Trova también se sumará al homenaje con el concierto *Voces por la vida*, el viernes 27, a las 7 p.m., en la Casa de las Américas, donde se unirán cantautores de diversas generaciones como Sara González, Amaury Pérez, Alberto Falla, Marta Campos, Frank Delgado, Gerardo Alfonso, Santiago Feliú, Carlos Ayress, Malena Ayress, Pepe Ordaz, David Torrens, Angel Quintero, Augusto Blanca, Pancho Villa, Lázaro García, y Heidi Igualada (Gj, 13:12).

Variante I: La Nueva Trova también se sumará al homenaje con el concierto *Voces por la vida*, el viernes 27, a las 7 p.m., en la Casa de las Américas, donde se unirán **Sara González, Amaury Pérez, Alberto Falla, Marta Campos, Frank Delgado, Gerardo Alfonso, Santiago Feliú, Carlos Ayress, Malena Ayress, Pepe Ordaz, David Torrens, Angel Quintero, Augusto Blanca, Pancho Villa, Lázaro García, y Heidi Igualada** —*cantautores de diversas generaciones—.

Variante II: La Nueva Trova también se sumará al homenaje con el concierto *Voces por la vida*, el viernes 27, a las 7 p.m., en la Casa de las Américas, donde se unirán **cantautores de diversas generaciones: Sara González, Amaury Pérez, Alberto Falla, Marta Campos, Frank Delgado, Gerardo Alfonso, Santiago Feliú, Carlos Ayress, Malena Ayress, Pepe Ordaz, David Torrens, Angel Quintero, Augusto Blanca, Pancho Villa, Lázaro García, y Heidi Igualada.**

[...] la muestra *Cámara azul* que aborda la presencia del musical en el cine y la televisión por conocidos realizadores como Manuel Arredondo —QUIEN RECIBIÓ EL PREMIO VENGA LA ESPERANZA, DE LA ASOCIACIÓN HERMANOS SAÍZ, DE AQUÍ— y Orlando Cruzata (Gm, 6:6).

Variante I: [...] la muestra *Cámara azul* que aborda la presencia del musical en el cine y la televisión por **Manuel Arredondo** —QUIEN RECIBIÓ EL PREMIO VENGA LA ESPERANZA, DE LA ASOCIACIÓN HERMANOS SAÍZ, DE AQUÍ— y **Orlando Cruzata** —*conocidos realizadores—.

Variante II: [...] la muestra *Cámara azul* que aborda la presencia del musical en el cine y la televisión por **conocidos realizadores: Manuel Arredondo** —QUIEN RECIBIÓ EL PREMIO VENGA LA ESPERANZA, DE LA ASOCIACIÓN HERMANOS SAÍZ, DE AQUÍ— y **Orlando Cruzata.**

Por otra parte, obsérvese en los ejemplos siguientes, que la presencia del intensificador *tan*, no obstante la supresión de *como*, hace prevalecer la ponderación del decurso en ambas variantes de aposición bímembre, y puede, incluso, hacer agramatical la expresión en la variante II:

[...] los habitantes de este sureño territorio [...] saludan la epopeya de Girón con acciones muy concretas en lugares tan recónditos como Cocodrilo, Guasasa, Santo Tomás y Vínculo, caseríos casi en el anonimato en épocas pasadas (Ga, 9:2).

Variante I: Los habitantes de este sureño territorio saludan la epopeya de Girón con acciones muy concretas en Cocodrilo, Guasasa, Santo Tomás y Vínculo, lugares tan recónditos, caseríos casi en el anonimato en épocas pasadas.

Variante II: Los habitantes de este sureño territorio saludan la epopeya de Girón con acciones muy concretas en lugares *tan recónditos: Cocodrilo, Guasasa, Santo Tomás y Vínculo, caseríos casi en el anonimato en épocas pasadas.

La agramaticalidad de *tan* en ausencia de *como* en algunos decursos de la variante II de la aposición bímembre, unida a la persistencia de la ponderación de las secuencias identificadoras con *como* en ausencia del intensificador, demuestran que la partícula *como* de estas construcciones implica la existencia correlativa binaria de *tan*.

Para atenuar la ponderación de la secuencia resultante deberá conmutarse *tan* por adverbios afines que anulen la exigencia implícita de una estructura correlativa binaria. Para eliminar totalmente la ponderación, habría que suprimirlos.

Variante I: Los habitantes de este sureño territorio saludan la epopeya de Girón con acciones muy concretas en Cocodrilo, Guasasa, Santo Tomás y Vínculo, lugares MUY/SUMAMENTE recónditos, caseríos casi en el anonimato en épocas pasadas.

Variante II: Los habitantes de este sureño territorio saludan la epopeya de Girón con acciones muy concretas en lugares MUY/SUMAMENTE recónditos: Cocodrilo, Guasasa, Santo Tomás y Vínculo, caseríos casi en el anonimato en épocas pasadas.

Aun cuando para la viabilidad de las dos variantes de aposición bimembre se hace necesaria la presencia de adyacentes en el núcleo de la secuencia, o en su defecto, la presencia de un inciso pospuesto al término –excepción hecha, como se ha dicho, de las secuencias con núcleos actualizados por un cardinal, que no requieren esta condición–, en la variante II se dan interesantes excepciones:

Yo envidio al príncipe de Gales por su palacio de Buckingham y porque fue capaz de abandonar a una princesa como Diana (C 73).

Yo envidio al príncipe de Gales por su palacio de Buckingham y porque fue capaz de abandonar a **una princesa: Diana**.

En muchos casos, incluso, podrían suprimirse los adyacentes del núcleo¹⁴ y/o el inciso referido al término, y aun así la variante II de aposición bimembre sería sintáctica y semánticamente viable en el contexto:

[...] Es [...] perceptible en uno de sus grandes poemas, “West Indies Ltd.”, y también en un poemario tan profundamente emocional y dinámico como “El soldado Miguel Paz y el sargento José Inés” (S 186).

Es perceptible en uno de sus grandes poemas, “West Indies Ltd.”, y también en **un poemario: “El soldado Miguel Paz y el sargento José Inés”**.

[...] la conexión de Yulieski chocó con otra piedrecita, le pasó por encima a un jugador de buena estatura como el camarero Rafael Valdés y se internó de jit en el bosque derecho (Ga, 14:7).

La conexión de Yulieski chocó con otra piedrecita, le pasó por encima a **un jugador, el camarero Rafael Valdés**, y se internó de jit en el bosque derecho.

Nótese que en estas secuencias –de núcleo en singular actualizado por el cuantificador *un/una*–, el carácter indefinido de este tiende a debilitarse y cobra un

¹⁴ Es imposible eliminar los adyacentes no calificativos, cuya restricción referencial resulta imprescindible para concretar la referencia del núcleo y equiparar contextualmente su extensión con la del término: “exponentes *de la música*”, “obras *suyas posteriores*”, “autores *cubanos*”, “localidades *santiagueras*”, “campo *literario*”, “contexto *latinoamericano*”, etc.

valor próximo al cardinal, hecho que refuerza la equiparación de la extensión referencial entre el sintagma nuclear y el término, y en consecuencia, la naturaleza identificadora de la construcción.

De ahí que las secuencias ponderadoras con núcleo actualizado solo por el morfema de plural y cuyo término constituye una enumeración, podrán describirse como decursos no ponderadores en la variante II de aposición bimembre siempre que actualicemos el núcleo con un cardinal:

Hay que admitir que los beneficios estéticos de estas novelas, así como la visión que tributaron a la problemática de la mujer [...] hallan su complemento no desdeñable en otras [...] cuyos aciertos [...] no lograron atenuar defectos como la aprehensión desentonada de algunos aprietos de los personajes, los excesos del ensayismo en la voz autoral y la disposición melodramática de algunos argumentos que son, por demás, insustanciales (P 38).

Hay que admitir que los beneficios estéticos de estas novelas, así como la visión que tributaron a la problemática de la mujer hallan su complemento no desdeñable en otras cuyos aciertos no lograron atenuar **TRES defectos: la aprehensión desentonada de algunos aprietos de los personajes, los excesos del ensayismo en la voz autoral y la disposición melodramática de algunos argumentos que son, por demás, insustanciales.**

Incluso si eliminamos los adyacentes del núcleo (siempre que ello sea semánticamente posible, *vid. supra* nota 14) y los incisos referidos al término, la variante II de aposición bimembre también será viable:

Hasta el sábado 31 se prolongará la retrospectiva, con filmes tan significativos como *El recadero* (lunes 26 a las 2:00 p.m., miércoles 28 a las 5:00 p.m. y sábado 31 a las 8:00 p.m.) y *Somos del jazz* (domingo 25 a las 5:00 p.m., martes 27 a las 8:00 p.m. y viernes 30 a las 5:00 p.m.) (Gm, 23:13).

Hasta el sábado 31 se prolongará la retrospectiva, con **dos filmes: *El recadero y Somos del jazz.***

Por el contrario, existen secuencias que presentan adyacentes en el núcleo o incisos referidos al término, y sin embargo, resulta inviable la rescritura en la variante II de la aposición bimembre, porque la supresión de *como* hace incompatibles el carácter generalizador del enunciado resultante y el valor identificador de la estructura apositiva:

Para un país inmenso como Rusia, Europa Occidental no es solo un centro de cultura, arte, historia y ciencia refinada, a la vez que produce vinos famosos, hígados de ganso, quesos de todos los tipos imaginables y otros delicados y costosos productos del campo y la ciudad; es también consumidora de petróleo y gas, oro, níquel y materias primas rusas, instrumento para la fuga del capital y cerebros, despilfarradora de alimentos convertidos en etanol, que utilizan sus lujosos e incosteables automóviles. Eso lo conoce el mundo (Ga, 7:4).

*Para un país inmenso, Rusia, Europa Occidental no es solo un centro de cultura, arte, historia y ciencia refinada, a la vez que produce vinos famosos, hígados de ganso, quesos de todos los tipos imaginables y otros delicados y costosos productos del campo y la ciudad; es también [...].

La singularidad de una obra como Siberiana (2000), la antepenúltima novela de Jesús Díaz, consiste en el hecho de que dibuja una tragedia pertinaz, inapelable, acerca del amor, la trampa de las convenciones y la identidad del individuo como enigma atravesado por el infortunio (P 337).

*La singularidad de una obra, Siberiana (2000), la antepenúltima novela de Jesús Díaz, consiste en el hecho de que dibuja una tragedia pertinaz, inapelable, acerca del amor, la trampa de las convenciones y la identidad del individuo como enigma atravesado por el infortunio.

En todos los decursos obtenidos por la variante II de aposición bimembre es notorio que el sintagma que contiene el núcleo de la secuencia con *como* cobra un valor catafórico en tanto anuncia o presenta al término. Esto permite que los miembros apuestos puedan separarse en muchos casos y, sin embargo, esa capacidad catafórica sobreviva a la desmembración de la aposición:

Un siglo antes de Cristo, el filólogo Ateyo se planteaba la duda: ¿Había amado a Dido, Eneas? [sic] San Agustín, por su parte, confiesa haber llorado por el desdichado fin de la cartaginesa, y otros escritores cristianos como Minucio, Félix, Tertuliano, San Jerónimo, Servio, Macrobio y Prisciano acusan de falsedad a Eneas (A 98).

Un siglo antes de Cristo, el filólogo Ateyo se planteaba la duda: ¿Había amado a Dido, Eneas? [sic] San Agustín, por su parte, confiesa haber llorado por el desdichado fin de la cartaginesa, y **otros escritores cristianos** acusan de falsedad a Eneas: **Minucio, Félix, Tertuliano, San Jerónimo, Servio, Macrobio y Prisciano.**

Lezama enarbola, hasta la desmesura misma, dos figuras canónicas como la del indio Kondori, renovador de formas y estructuras a partir de herencias incaicas, y la del prodigioso escultor mulato Aleijadinho (S 205).

Dos figuras canónicas Lezama enarbola, hasta la desmesura misma: **la del indio Kondori**, renovador de formas y estructuras a partir de herencias incaicas, **y la del prodigioso escultor mulato Aleijadinho.**

El fundador de la Nueva Trova deleitó al público con canciones ya antológicas como La maza, El necio y Corazón (Ea, 19:6).

El fundador de la Nueva Trova deleitó con **canciones ya antológicas** al público: **La maza, El necio y Corazón.** // Con **canciones ya antológicas**, el fundador de la Nueva Trova deleitó al público: **La maza, El necio y Corazón.**

Al preservar el orden estricto de los constituyentes en la construcción original con *como*, la variante de la aposición bimembre II revela un hecho fundamental: el valor catafórico del sintagma nuclear respecto del término en la secuencia ponderadora es independiente de la existencia de *como*, puesto que se da en ausencia suya y descansa en el orden sintagmático respectivo del núcleo y el término y en la relación de sinonimia contextual que ambos establecen.

A su vez, resulta necesario tal vínculo sinonímico para que la identificación entre el núcleo de la secuencia ponderadora y el término sea posible; pero su existencia no la garantiza *per se*. La identificación depende, además, de ciertas restricciones morfosintácticas ya apuntadas: la concordancia –fundamentalmente de número–

entre el núcleo y el término; la actualización no identificadora del núcleo; la presencia de la conjunción copulativa para connotar la exhaustividad de las unidades relacionadas en el término cuando este constituye una enumeración; así como, sobre todo, la correferencia estricta que le adjudique a las secuencias con *como* el entorno oracional y textual.

Esta sinonimia es, además, asimétrica. Recuérdese (*vid.* acápite 1.3) la posibilidad, casi general, de suprimir el sintagma nuclear y la imposibilidad, también casi general, de suprimir el término, hechos reveladores de que la sustitución de un elemento por otro solo se da, mayoritariamente, en un sentido: el término –de mayor significado intensional– por el núcleo –de mayor significado extensional–.

En cuanto a la variante contextual de aposición unimembre, su viabilidad –en contraste con la bimembre– es indiferente a la presencia o ausencia de adyacentes del núcleo de la secuencia con *como* y de incisos referidos a su término.

Obsérvense los siguientes decursos, conseguidos a partir de la rescritura de ejemplos de la muestra. Previamente, en las secuencias con núcleo actualizado por un indefinido o cardinal se han conmutado estos por el artículo, mientras que al núcleo de los restantes –actualizado solo por el morfema de plural– se le ha adjudicado ese valor identificador:

La foto de Phillips es un artefacto con sabor a burdel caro [...] pero ahí está la trama subterránea de un relato como “Cuatro libras de felicidad”, o lo que nos oculta la sinuosa conducta de los personajes en “El gato”, o lo que sucede tras el desenlace de “La puerta falsa”, o el tema del sexo en “El drama de la señorita Occidente” (P 90).

La foto de Phillips es un artefacto con sabor a burdel caro; pero ahí está la trama subterránea del relato “Cuatro libras de felicidad”, o lo que nos oculta la sinuosa conducta de los personajes en “El gato”, o lo que sucede tras el desenlace de “La puerta falsa”, o el tema del sexo en “El drama de la señorita Occidente”.

La imaginación alegórica y la imaginación realista [...] poseen un espacio de convergencias casi ideal en prosas breves que [...] determinan la aparición de libros como *Lapsus Calami*, de Jorge Ángel Pérez, *El perdón o la agonía de la vida*, de Vladimir Bermúdez, *Último viaje con Adriana*, de Rafael de Águila Borges, *Mariposas nocturnas* (1999), de Ernesto Santana, *Zoografía* (2001), de Lourdes de Armas, y ciertas narraciones de Armando Abreu Morales (*Cara y cruz*) y Rogelio Riverón (*Subir al cielo y otras equivocaciones*, 1996) (P 296-297).

La imaginación alegórica y la imaginación realista poseen un espacio de convergencias casi ideal en prosas breves que determinan la aparición de **los libros *Lapsus Calami***, de Jorge Ángel Pérez, ***El perdón o la agonía de la vida***, de Vladimir Bermúdez, ***Último viaje con Adriana***, de Rafael de Águila Borges, ***Mariposas nocturnas*** (1999), de Ernesto Santana, ***Zoografía*** (2001), de Lourdes de Armas, y ciertas narraciones de Armando Abreu Morales (*Cara y cruz*) y Rogelio Riverón (*Subir al cielo y otras equivocaciones*, 1996).

Cuando el núcleo de la secuencia ponderadora es modificado por adjetivos calificativos, en la variante contextual de aposición unimembre estos pueden desligarse como adjetivos incidentales o mantenerse como adyacentes antepuestos o pospuestos al núcleo. Hay construcciones que admiten con naturalidad las tres variantes combinatorias:

Cuando el Che muere en Bolivia en 1967 habían transcurrido tan solo cuatro años de la publicación de un volumen tan violentamente personal como *Libro de los Epílogos* (P 189).

- calificativo pospuesto en adyacencia al núcleo (adjetivo especificativo, subclasificador):

Cuando el Che muere en Bolivia en 1967 habían transcurrido tan solo cuatro años de la publicación **del volumen tan violentamente PERSONAL *Libro de los Epílogos***.

- calificativo en inciso (adjetivo incidental, reclasificador):

Cuando el Che muere en Bolivia en 1967 habían transcurrido tan solo cuatro años de la publicación **del volumen, tan violentamente PERSONAL, *Libro de los Epílogos***.

// Cuando el Che muere en Bolivia en 1967 habían transcurrido tan solo cuatro años de la publicación del volumen *Libro de los Epílogos, tan violentamente personal*.

- calificativo antepuesto (adjetivo epíteto, reclasificador):

Cuando el Che muere en Bolivia en 1967 habían transcurrido tan solo cuatro años de la publicación del **tan violentamente PERSONAL** volumen *Libro de los Epílogos*.

De todas estas variantes, la de calificativo antepuesto e intensificado por *tan* conserva una ponderación muy cercana a la de la secuencia original con *como*, toda vez que expresa el superlativo absoluto como epíteto, con lo cual se enfatiza aun más que la extensión referencial denotada por el término coincide totalmente con la denotada por la clase del núcleo. Sin embargo, en el resto de las variantes –calificativo pospuesto al núcleo y en posición incidental– también es notoria la persistencia de la ponderación de la variante contextual siempre que se mantenga la presencia del intensificador *tan* –a semejanza de lo que sucedía en las variantes de aposición bimembre–. Consecuentemente, para eliminar la ponderación de la construcción resultante, deberá eliminarse este:

Cuando el Che muere en Bolivia en 1967 habían transcurrido tan solo cuatro años de la publicación del volumen **violentamente PERSONAL** *Libro de los Epílogos*. // Cuando el Che muere en Bolivia en 1967 habían transcurrido tan solo cuatro años de la publicación del volumen, **violentamente PERSONAL**, *Libro de los Epílogos*. // Cuando el Che muere en Bolivia en 1967 habían transcurrido tan solo cuatro años de la publicación del volumen *Libro de los Epílogos, violentamente personal*. // Cuando el Che muere en Bolivia en 1967 habían transcurrido tan solo cuatro años de la publicación del **violentamente PERSONAL** volumen *Libro de los Epílogos*.

Por otra parte, si existe un inciso referido al término de la secuencia con *como*, puede mantener su posición en la variante de aposición unimembre:

[...] un creador que ha sabido reciclar y mezclar influencias de diversos signos. Tales son los casos de pistas como *Unos quieren llegar, Veneno de amor y Habanero soy*, EN LAS QUE DESATA LA CADENCIA SENSUAL DEL REGGAE, CIERTAS CÉLULAS DE LA LLAMADA WORLD MUSIC Y LAS RICAS SUSTANCIAS DEL LEGADO SONORO CUBANO (Gj, 6:13).

[...] un creador que ha sabido reciclar y mezclar influencias de diversos signos. Tales son los casos de las pistas *Unos quieren llegar, Veneno de amor y Habanero soy*, EN LAS QUE DESATA LA CADENCIA SENSUAL DEL REGGAE, CIERTAS CÉLULAS DE LA LLAMADA WORLD MUSIC Y LAS RICAS SUSTANCIAS DEL LEGADO SONORO CUBANO.

Y si el término constituye una enumeración y el inciso se refiere solo a uno de sus miembros, el inciso se mantendrá adjunto a ese miembro:

Recordó que también obras de autores cubanos como Eduardo Abela, Servando Cabrera Moreno, Raúl Martínez, Mariano Rodríguez, PRESIDENTE DE LA CASA POR MUCHOS AÑOS Y ANTES FUNDADOR DE LA DIRECCIÓN DE ARTES PLÁSTICAS, y de Wifredo Lam en pequeño formato, se encuentran en el centro (Ga, 11:13).

Recordó que también obras de los autores cubanos Eduardo Abela, Servando Cabrera Moreno, Raúl Martínez, Mariano Rodríguez, PRESIDENTE DE LA CASA POR MUCHOS AÑOS Y ANTES FUNDADOR DE LA DIRECCIÓN DE ARTES PLÁSTICAS, y de Wifredo Lam en pequeño formato, se encuentran en el centro.

La variante en aposición unimembre resulta un valioso medio para probar que no obstante la jerarquía referencial entre el núcleo y el término, es posible, una vez eliminado *como*, la actualización del núcleo con el valor identificador del artículo sin alterar el alcance de la referencia del enunciado donde se inserta la secuencia ponderadora de identificación. Este hecho demuestra que la extensión del sustantivo núcleo se hace mínima en el contexto al aplicarse a la(s) entidad(es) referida(s) por el término, con lo cual se confirma su correferencia estricta y la función identificadora inherente a estas secuencias ponderadoras.

2.3.2 Variantes no apositivas

Para eliminar la ponderación de algunas secuencias es posible describirlas en lo que denominamos variante no apositiva I, que consiste en grupos sustantivos del tipo *N de N*. Para que esto sea posible, hay que adjudicar, previamente, el valor identificador del artículo al núcleo de la secuencia ponderadora. La presencia de la preposición *de* en el decurso resultante impide que los sustantivos relacionados

establezcan un vínculo sintácticamente apositivo, aunque desde el punto de vista semántico es notoria su cercanía a la aposición unimembre:

No se podrá encontrar en el documento referencia alguna a temas como el impacto de los subsidios agrícolas y el control monopólico de la distribución de los alimentos en la ruina de muchos agricultores en el Sur; la siniestra estrategia de convertir los granos y cereales en combustibles; el efecto de los insostenibles patrones de producción y consumo del Norte en el cambio climático; y las consecuencias de la especulación financiera en el aumento de los precios de los alimentos (Gj, 6:9).

No se podrá encontrar en el documento referencia alguna a **LOS temas DEL impacto de los subsidios agrícolas y el control monopólico de la distribución de los alimentos en la ruina de muchos agricultores en el Sur; la siniestra estrategia de convertir los granos y cereales en combustibles; el efecto de los insostenibles patrones de producción y consumo del Norte en el cambio climático; y las consecuencias de la especulación financiera en el aumento de los precios de los alimentos...**

En las piezas dramáticas y en los cuentos de Luis Rafael Sánchez, la centralidad de las voces populares se combina con la discusión de tópicos como el nacionalismo, la raza y el género (D 51).

En las piezas dramáticas y en los cuentos de Luis Rafael Sánchez, la centralidad de las voces populares se combina con la discusión de **LOS tópicos DEL nacionalismo, la raza y el género.**

[...] en la capital no hubo la masividad esperada en tareas como la limpieza de tragantes, alcantarillas y la recogida de escombros en la vía pública (Gm, 26:1).

En la capital no hubo la masividad esperada en **LAS tareas DE la limpieza de tragantes, alcantarillas y la recogida de escombros en la vía pública.**

Si el término de la secuencia ponderadora de identificación con *como* posee un inciso, en esta variante contextual –al igual que en la aposición unimembre– el inciso mantendrá su condición original:

Un fenómeno como la escritura sorprendida, LA ESCRITURA QUE SE HACE ANTES DE 1959 Y SE DA A CONOCER DESPUÉS DE ESA FECHA, es siempre de interés [...] (P 188).

El fenómeno de la escritura sorprendida, LA ESCRITURA QUE SE HACE ANTES DE 1959 Y SE DA A CONOCER DESPUÉS DE ESA FECHA, es siempre de interés.

Y, por último, existe otra variante contextual no ponderadora –que denominamos variante no apositiva II– viable para las secuencias cuyo término está constituido por una unidad sustantivada por la anteposición del artículo (pronombre posesivo, grupo prepositivo y cláusula de participio o de relativo con *que*, etc.) o una unidad pronominal diferente de los pronombres personales¹⁵ (pronombre demostrativo en función sustantiva).

La variante contextual para estos decursos resultará de colocar el término en adyacencia directa con el núcleo, eliminando la adyacencia a través de la subordinación prepositiva de *como*. En las construcciones de núcleo actualizado por un determinante indefinido o cardinal se conmutará este por el valor identificador del artículo, implícito en los pronombres y explícito en el resto de los casos:

El dilema estético de una literatura como LA DE COLLAZO estriba en las sucesivas metamorfosis que detentan su prosa y los asuntos asediados en sus libros (P 225).

El dilema estético de **la literatura de Collazo** estriba en las sucesivas metamorfosis que detentan su prosa y los asuntos asediados en sus libros.

¹⁵ Cuando el término es un pronombre personal, se comporta, obviamente, semejante a un sustantivo propio. En estos casos, la secuencia de *como* solo tiene dos posibilidades de describirse sin ponderación: en aposición bimembre (si el núcleo posee adyacentes o el término un inciso pospuesto, según la regla general) y/o mediante la supresión del sintagma nuclear más *como* –según se vio en el acápite 1.3. En ambas situaciones, si la secuencia de *como* desempeña una función distinta a la de sujeto en la oración donde se integra y el término es un pronombre personal de primera o segunda personas, habrá que sustituir a este por su forma complementaria correspondiente. Se ejemplifica con la única secuencia de la muestra que presenta estas características:

Ya sé [...] que sus versos [...] no están hechos para fines lucrativos, pero siéntase contento, feliz, de que a una vendedora de tortillas como YO le sirvieran para algo (F 41).

APOSICIÓN BIMEMBRE I: Ya sé que sus versos no están hechos para fines lucrativos, pero siéntase contento, feliz, de que **a mí –(a) una vendedora de tortillas–** me sirvieran para algo.

APOSICIÓN BIMEMBRE II: Ya sé que sus versos no están hechos para fines lucrativos, pero siéntase contento, feliz, de que **a una vendedora de tortillas –a mí–**, le sirvieran para algo.

SUPRESIÓN DEL SINTAGMA NUCLEAR + *COMO*: Ya sé que sus versos no están hechos para fines lucrativos, pero siéntase contento, feliz, de que **a mí** me sirvieran para algo.

A principios de los años 20 el ensayista Jorge Mañach dio a conocer un relato de cierta extensión titulado *Belén el aschanti* [...] el Belén de Mañach empieza a ser un personaje para el contraste y su ir y venir por un relato como EL QUE LE DA VIDA no cayó en el vacío (P 123-124).

El Belén de Mañach empieza a ser un personaje para el contraste y su ir y venir por el relato que le da vida no cayó en el vacío.

Fue unos años antes del inicio de esa época cuando se habló en La Habana por primera vez de los *violentos* y los *exquisitos* [...] ya desde entonces [...] las dos alternativas esenciales del escritor de ficciones en una realidad como LA CUBANA se hallaban dominadas por la vertiginosa existencia inmediata y por una imaginación que trascendía esa inmediatez para, *sin renunciar a ella*, colocarse en medio del territorio *natural* de la literatura, que es, me parece, el territorio de las proposiciones imaginarias (P 276-277).

Ya desde entonces las dos alternativas esenciales del escritor de ficciones en la realidad cubana se hallaban dominadas por la vertiginosa existencia inmediata y por una imaginación que trascendía esa inmediatez para, *sin renunciar a ella*, colocarse en medio del territorio *natural* de la literatura, que es, me parece, el territorio de las proposiciones imaginarias.

En las construcciones de núcleo actualizado solo por el morfema de plural, se trata simplemente de actualizarlo con el artículo propio del término:

Quien fue uno de los tempranos maestros del cuento moderno en nuestras letras legó una obra plástica en la que sobresalen piezas como LAS EXPUESTAS EN BELLAS ARTES (Gm, 23:13).

Quien fue uno de los tempranos maestros del cuento moderno en nuestras letras legó una obra plástica en la que sobresalen las piezas expuestas en Bellas Artes.

El sentido de huida a la vida, y, sobre todo, la imagen de la fuga como fluir vital del mundo, aparecen con especial fuerza en versos como ESTOS DE “NOCHE...BLANCURA”: “Palomas. Fugas. Nadas, amanecidas, trémulas./ Sumas de blancas nadas buscan su integridad” (S 123).

El sentido de huida a la vida, y, sobre todo, la imagen de la fuga como fluir vital del mundo, aparecen con especial fuerza en estos versos de “Noche...blancura”:

“Palomas. Fugas. Nadas, amanecidas, trémulas./ Sumas de blancas nadas buscan su integridad”.

De modo similar a las variantes de aposición unimembre y la variante no apositiva I, si el término de la secuencia ponderadora de identificación con *como* posee un inciso, en esta variante contextual el inciso mantendrá su condición original:

En un cuerpo literario como el de Cuba, QUE COMENZÓ A CRECER BAJO EL REINADO DE LA IMAGEN HACE 400 AÑOS CON EL POEMA ÉPICO *ESPEJO DE PACIENCIA*, DE SILVESTRE DE BALBOA, no es sorprendente que varios creadores se hayan expresado indistintamente desde la palabra y el lienzo (Gm, 23:13).

En el cuerpo literario de Cuba, QUE COMENZÓ A CRECER BAJO EL REINADO DE LA IMAGEN HACE 400 AÑOS CON EL POEMA ÉPICO *ESPEJO DE PACIENCIA*, DE SILVESTRE DE BALBOA, no es sorprendente que varios creadores se hayan expresado indistintamente desde la palabra y el lienzo.

GUANTÁNAMO. Para una provincia eminentemente agrícola como esta, RECONOCIDA POR SUS POTENCIALIDADES EN LA PRODUCCIÓN DE CAFÉ, CACAO Y COCO, con los cuales se pueden sustituir importaciones e incrementar las exportaciones, fue de mucho acierto que los asistentes a la Asamblea Provincial del Partido centraran sus debates en el tema de la producción de alimentos (Gj, 16:3).

GUANTÁNAMO. Para esta provincia eminentemente agrícola, RECONOCIDA POR SUS POTENCIALIDADES EN LA PRODUCCIÓN DE CAFÉ, CACAO Y COCO, con los cuales se pueden sustituir importaciones e incrementar las exportaciones, fue de mucho acierto que los asistentes a la Asamblea Provincial del Partido centraran sus debates en el tema de la producción de alimentos.

Las variantes contextuales no apositivas –a semejanza de la variante no ponderadora en aposición unimembre–, demuestran que, una vez suprimido *como*, es posible la actualización del núcleo con el valor identificador del artículo sin modificar el alcance de la referencia del enunciado donde se inserta la secuencia ponderadora de identificación. Esto prueba que la extensión del núcleo se hace mínima en el contexto para equipararse a la extensión del término y que

ambos establecen una correferencia estricta, con lo cual se corrobora la función identificadora inherente a las secuencias ponderadoras analizadas aquí.

De todas las variantes contextuales no ponderadoras vistas en el capítulo, la más productiva es la aposición bimembre II: en ella pueden rescribirse 84 secuencias de la muestra, el 72.41 % del total. Le siguen, casi parejamente, la aposición unimembre y la bimembre I, aplicables a 55 secuencias una y a 54 la otra. En contraste, las dos variantes no apositivas solo resultan viables para 35 secuencias: 17 la I y 18 la II.

Mientras 34 secuencias ponderadoras de identificación de la muestra son rescribibles en solo una de las variantes no ponderadoras, la mayoría admite más de una variante contextual (*vid.* Anexo 10). Ocurre así en 79 casos (el 68.10 %), dentro de los cuales destacan 29 secuencias que aceptan las tres variantes apositivas y otras 18 para las que resulta posible la rescritura tanto en la aposición bimembre II como en la unimembre.

Asimismo, se hallaron 3 secuencias incapacitadas para cualquier rescritura en las variantes analizadas. Estos decursos permiten únicamente la supresión del sintagma nuclear más *como*, prueba viable para la mayoría de las realizaciones de la muestra, salvo las excepciones descritas en el acápite 1.3.

CONCLUSIONES

La investigación consiguió explicar el funcionamiento de las secuencias ponderadoras de identificación con *como* en calidad de construcción lingüística peculiar, a partir de la descripción e interpretación de sus características morfosintácticas y su comportamiento semántico en textos literarios y periodísticos cubanos recientes.

Si bien la cantidad de secuencias que se estudiaron representa solo el 2.57 % del total de realizaciones con *como* aparecidas en los textos muestreados, su localización y examen es de un valor cualitativo inestimable, toda vez que da cuenta del uso de este tipo de secuencias en la actual variante cubana del español. Además, las secuencias seleccionadas exhiben una diversidad tal de formas y comportamientos que permite sostener la validez de las regularidades extraídas de su análisis.

Las secuencias ponderadoras de identificación con *como* quedaron definidas como una construcción de orden invariable integrada por, al menos, dos sintagmas nominales, el primero de los cuales –el núcleo– denota la clase a que pertenece el segundo –el término–, ligado entonativamente con el primero e introducido por la partícula *como*. La extensión referencial del núcleo se hace mínima en el contexto para identificarse o igualarse con la del término, de manera que se establece entre ambos una correferencia estricta y se encarece o pondera una cualidad –positiva o negativa, implícita o explícita– de la clase denotada por el núcleo, expresándola como inherente al término.

Se postuló el estatus híbrido de *como* en las secuencias estudiadas: si bien conserva rasgos semánticos propios de la categoría adverbial –hecho notorio en la significación cuantitativo-modal de su foris–, desde el punto de vista

estrictamente sintáctico la partícula ha transformado su función de relativo o subordinante oracional en mera relación de determinación entre sintagmas, convirtiendo el segmento que introduce en adyacente nominal del precedente, similar al comportamiento prepositivo.

A pesar de la diversidad de unidades que pueden integrar las secuencias ponderadoras de identificación con *como*, predominan en la muestra estudiada las de núcleo en plural, las que carecen de adyacentes calificativos del núcleo y aquellas cuyo término aparece sin inciso pospuesto. Se demostró que solo resulta obligatoria y suficiente la presencia de tres unidades: el núcleo propiamente dicho, la partícula *como* y el término. Mientras el núcleo excluye forzosamente la actualización con valor identificador, en el término impera esta actualización, ya sea explícita o implícitamente. En estrecha relación con esto, se observó en la muestra una prevalencia casi absoluta del sustantivo común como constituyente nuclear de la secuencia y del sustantivo propio como término de ella.

Además de la actualización –léxica, implícita o meramente morfemática– no identificadora del núcleo, se comprobaron otras dos restricciones morfosintácticas fundamentales para las unidades que integran las secuencias: la concordancia –sobre todo numérica– entre el núcleo y el término, y la presencia de la conjunción copulativa para connotar la exhaustividad de las unidades relacionadas en el término cuando este constituye una enumeración.

También se demostró la sinonimia contextual que se establece entre el núcleo y el término de las secuencias analizadas, fenómeno semántico que posibilita, unido al orden sintagmático de los constituyentes, el establecimiento del correlato catafórico del núcleo respecto del término.

Por último, las secuencias estudiadas fueron rescritas, contextualmente, en diferentes variantes no ponderadoras –apositivas y no apositivas–, pruebas que permitieron ratificar la correferencia estricta que se establece entre los sintagmas básicos de la construcción con *como*, aun después de eliminada la ponderación que produce la presencia de la partícula.

RECOMENDACIONES

Divulgar los resultados del estudio entre editores, trabajadores de los medios de comunicación masiva y otros profesionales cuya labor requiera la ampliación y actualización constante de conocimientos relativos al idioma materno y a las peculiaridades de su desarrollo en la variante cubana.

Considerar la inclusión de los resultados de la investigación en los programas para la enseñanza de la gramática de la lengua española en el nivel superior.

Continuar el estudio de las secuencias ponderadoras de identificación con *como* ampliando la muestra con textos escritos pertenecientes a otros registros funcionales (estilo científico, jurídico-administrativo, publicitario) y a otras modalidades genéricas de la literatura (teatro y poesía).

BIBLIOGRAFÍA

- ACÍN VILLA, E. (1987). "Construcciones de *como* en español moderno". *RILCE*. III, 1, 25-57.
- ALARCOS LLORACH, E. (1984). *Estudios de gramática funcional del español*. (3ra. edición). Madrid: Editorial Gredos. (1ra. edición: 1970).
- _____. (1994). *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, S.A.
- ALCINA, J. Y BLECUA, J. M. (s/f). *Gramática española*. (Parte IV, 1056-1081). La Habana: MES. (1ra. edición: 1982).
- ÁLVAREZ MENÉNDEZ, A. I. (1993). "Transpositores complejos, conjunciones/preposiciones «impropias» y otras fórmulas alternativas en la introducción de las subordinadas adverbiales". *Lingüística Española Actual*. XV/1,109-148. Disponible en:
www.unioviado.es/aal/archivos_pdf/transpositores_complejos.pdf
- BELLO, A. (1983). *Gramática de la lengua castellana*. (Con notas de R. J. Cuervo). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- CANO AGUILAR, R. (1988). "Coordinación y subordinación: *como* en castellano medieval". En M. Ariza *et al.* (eds.). *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Madrid: Arco/Libros, S.A.
- _____. (s/f). "Nuevas precisiones sobre *como* + subjuntivo". Disponible en:
- _____. (1995). *Sintaxis histórica de la comparación en español. La historia de como*. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- CIFUENTES HONRUBIA, J. L. (s/f a). "Sintagmas nominales encabezados por *como*: preposiciones y locuciones prepositivas". En R. Almela (coord.). *Homenaje al profesor Estanislao Ramón Trives*. (t. I, 175-186). Murcia: Universidad de Murcia. (Consultado en una versión digital facilitada por el autor).
- _____. (2002). "Sobre sintagmas sustractivos, preposiciones, focalizadores y marcadores discursivos". *Estudios de Lingüística*. 16, 5-59.
Disponible en: www.ua.es/personal/cifu/publicaciones/Ssustrac.pdf
- _____. (s/f b). *Lengua y espacio. Introducción al problema de la deixis en lengua española*. Alicante: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Alicante.
Disponible en: www.ua.es/personal/cifu/publicaciones/lenguayespacio.pdf

- CUERVO, R. J. (1998). *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, Instituto Caro y Cuervo. (t. II, 222-236). Bogotá, Colombia: Instituto Caro y Cuervo. (Edición príncipe: 1954).
- ESCANDELL, M. V. Y LEONETTI, M. (2000). "Categorías funcionales y semántica procedimental". En M. Martínez *et al.* (eds.). *Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad*. (Vol. 1, 363-378). Madrid: Ed. Clásicas. Disponible en:
www.uned.es/dpto-leng-esp-y-ling.../escandell/.../FuncyProc.PDF
- _____. (2004). "Semántica conceptual/semántica procedimental". En *Actas del V Congreso de Lingüística General*. Madrid: Arco, 2004. Disponible en:
www.uned.es/dpto-leng-esp-y-ling.../conceptual-procedimental.PDF
- GARCÍA CORTIÑAS, O. (1983). *Lingüística II* (texto y guía de estudio). La Habana: MES.
- GILI Y GAYA, S. (1975). *Curso superior de sintaxis española*. (4ta. edición). La Habana: Editorial Pueblo y Educación. (1ra. edición: 1943).
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (1995): "Referencia y pronominalización *de dicto*". *Lingüística Española Actual*. (XVII, 1, 49-68). (Versión digital facilitada por el autor).
- _____. (2000). "¿Qué hace un chicarrón como tú en un sitio como éste?". En P. Carbonero *et al.* (coords.). *Lengua y discurso. Estudios dedicados al Profesor Vidal Lamíquiz*. (467-481). Madrid: Arco Libros. (Facilitado digitalmente por el autor. Una versión de este artículo aparece incluida en el libro *Forma y sentido en sintaxis*, publicado en el 2002 por la propia editorial).
- IGLESIAS BANGO, M. (2006). "Categoría y transposición en el relativo *como*". En M. Villayandre (ed.). *Actas del XXXV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*. Universidad de León. Disponible en:
<http://www3.unileon.es/dp/dfh/SEL/actas.htm>
- JIMÉNEZ JULIÁ, T. (1991). "Elipsis nominal y no realización en español". En M. Brea, M. y F. Fernández (coord.). *Homenaje ó profesor Constantino García*. (t. I, 223-241). Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela. (Versión digital facilitada por el autor).
- _____. (2003). "*como* en español actual". *Verba*. 30, 117-161. (Versión digital facilitada por el autor).

- LÓPEZ, M. L. (1970). *Problemas y métodos en el análisis de las preposiciones*. Madrid: Editorial Gredos.
- LÓPEZ MORALES, H. (1994). *Métodos de investigación lingüística*. Salamanca: Ediciones Colegio de España.
- LYONS, J. (1973). *Introducción en la lingüística teórica*. (2da. edición). Barcelona: Editorial Teide.
- MARTÍ SÁNCHEZ, M. (1996). "Homogeneidad y heterogeneidad del sentido: el caso de *como*". EPOS. XII, 131-157. (Una versión de este artículo aparece incluida en M. Martí y J. M. Hernández. (1999). *Indagaciones sobre conectores*. (Capítulo 4). Córdoba: Ediciones Duque).
- MARTINELL GIFRE, E. (s/f) "De cómo *como* se come a *de*: ¿un nuevo calco de inglés?". Disponible en:
cvc.cervantes.es/literatura/aispi/pdf/14/14_179.pdf
- MARTÍNEZ, J. A. (1994a). *Funciones, categorías y transposición*. Madrid: Istmo.
- _____. (1994b). *Cuestiones marginadas de gramática española*. Madrid: Istmo.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (1962). *Manual de gramática histórica española*. (Tomado de la 11ma. edición). La Habana: Edición Revolucionaria. (1ra. edición: 1904).
- MONTORO DEL ARCO, E. T. (2005) "Aproximación a la historia del pensamiento fraseológico español: las locuciones con valor gramatical en la norma culta" (tesis doctoral de la Universidad de Granada).
Disponible en: digibug.ugr.es/bitstream/10481/677/1/15476893.pdf
- MOYA CORRAL, J. A. (s/f). "La oración compleja: los inclusores". Disponible en:
hispanismo.cervantes.es/documentos/MoyaCorral.pdf
- MÜLLER, G. (2007). "Metadiscurso y perspectiva. Funciones metadiscursivas de los modificadores de modalidad introducidos por 'como' en el discurso científico". *Revista signos*. (40, 64, 357-387).
Disponible en: redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/1570/157013771005.pdf
- NARBONA, A. (1996). "*Como que* y *cómo que*, setenta años después". *Lexis*. (Separata). (XX, 1-2, 509-523).

NÚÑEZ RAMOS, R. Y DEL TESO MARTÍN, E. (s/f). *Semántica y pragmática del texto común. Producción y comentario de textos.*

Disponible en: www.abalulibros.com/.../descargaResultadosPdf.php

PAVÓN LUCERO, M. V. (1999). «Clases de partículas: preposición, conjunción y adverbio». En I. Bosque y V. Demonte (coords.). *Gramática descriptiva de la Lengua Española*. (565-655). Madrid: Espasa Calpe.

POTTIER, B. (1977). *Introducción al estudio de la morfosintaxis española*. La Habana: Edición Revolucionaria. (Esta edición es tomada de la original, publicada en 1959. No se consigna la casa editora).

REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA. (2010). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros, S. L.

ROCA PONS, J. (1985). *Introducción a la gramática*. (Tomo 2). La Habana: Edición Revolucionaria.

RODRÍGUEZ ESPÍÑEIRA, M. J. (1996). "Sobre *como* anunciativo". En M. Casado Velarde *et al* (eds). *Scripta Philologica in memoriam Manuel Taboada Cid*. (t. II, 649-665). A Coruña: Servicio de Publicaciones Universidade da Coruña.

SANJUÁN LÓPEZ, F. (1997). "Productividad de la partícula *como*". *Español Actual*. 68, 31-38.

TRUJILLO SÁEZ, F. (s/f). "La Teoría de la Relevancia como base para una nueva interpretación de la comunicación". *Eúphoros*. 3, 221-232. Disponible en: fernandotrujillo.es/wp-content/uploads/2010/05/relevancia.pdf

Anexo 1. Unidades que se desempeñan como núcleo de las secuencias ponderadoras de identificación con *como* (SPIC) de la muestra analizada

UNIDAD	CANTIDAD DE SPIC EN QUE APARECE	PORCIENTO EN RELACIÓN CON EL TOTAL DE LA MUESTRA
Sustantivo común	109	93.96 %
Indefinidos <i>algo, algunos, otros</i>	5	4.31 %
Adjetivo sustantivado	2	1.72 %

Anexo 2. Actualización del núcleo de las secuencias ponderadoras de identificación con *como* (SPIC) en relación con el número del núcleo

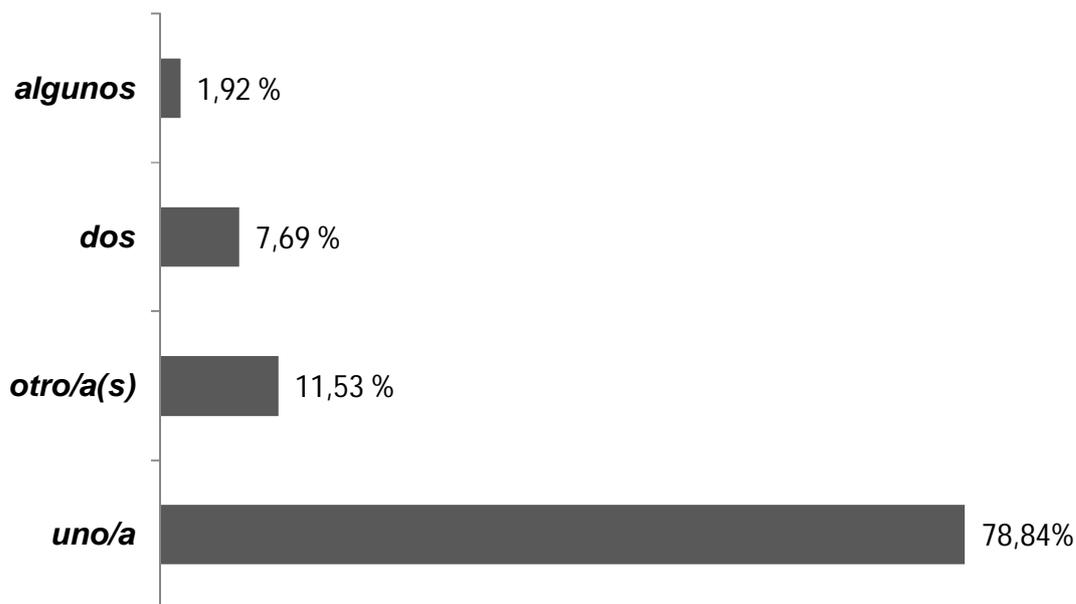
NÚMERO DEL NÚCLEO	CANTIDAD DE SPIC	I	%	II	%	III	%
Singular	44	42	95.45%	2	4.54%	-	-
Plural	72	10	13.88%	2	2.77%	60	83.33%
TOTAL	116	52	44.82%	4	3.44%	60	51.72%

I. NÚCLEO CON ACTUALIZADOR LÉXICO DE VALOR NO IDENTIFICADOR

II. NÚCLEO CON ACTUALIZACIÓN IMPLÍCITA DE VALOR NO IDENTIFICADOR

III. NÚCLEO CON ACTUALIZACIÓN SOLO MORFEMÁTICA POR LA MARCA DE PLURAL

Anexo 3. Actualizadores léxicos del núcleo. Porcentaje de empleo respecto del total de secuencias de núcleo con actualizador léxico (52)



Anexo 4. Adyacentes del núcleo: presencia/ausencia en la muestra

CANTIDAD DE SPIC EN QUE APARECEN		CANTIDAD DE SPIC EN QUE NO APARECEN
58		58
Calificativos	No calificativos	
31	23	
Calificativos y no calificativos		
4		
Adjetivo calificativo o adjetivo relacional reinterpretado como calificativo	Adjetivo relacional o descriptivo	
30	16	
Grupo preposicional de interpretación calificativa	cláusula de participio o grupo preposicional de significación relacional o descriptiva	
5	11	

Anexo 5. Unidades que se desempeñan como término de las secuencias ponderadoras de identificación con *como* (SPIC) de la muestra

UNIDAD	CANTIDAD DE SPIC EN QUE APARECE	PORCIENTO RESPECTO DEL TOTAL DE LA MUESTRA
Sustantivo propio	63	54.31 %
Sustantivo común	32	27.58 %
Unidad sustantivada por anteposición del artículo	16	13.79 %
Pronombre demostrativo y personal	5	4.31 %

Anexo 6. Actualización del término de las secuencias ponderadoras de identificación con *como* (SPIC) en relación con su concordancia numérica respecto del núcleo

Concordancia numérica del término con el núcleo		Cantidad de SPIC		I		II		III	
				%		%		%	
Singular		44		17	38.63%	27	61.36%	-	-
Plural	Morfológico	6	72	4	33.33%	1	46	1	2
	Sintáctico	66		20		45		1	
TOTAL		116		41	35.34%	73	62.93%	2	1.72%

I. TÉRMINO CON ACTUALIZADOR LÉXICO DE VALOR IDENTIFICADOR (ARTÍCULO)

II. TÉRMINO CON ACTUALIZACIÓN IMPLÍCITA DE VALOR IDENTIFICADOR

III. TÉRMINO CON ACTUALIZACIÓN SOLO MORFEMÁTICA (MARCA DE PLURAL)

Anexo 7. Comportamiento de las distintas unidades que se desempeñan como término de las secuencias ponderadoras de identificación con como (SPIC) en relación con la actualización y la concordancia numérica del término con el núcleo de la secuencia

TÉRMINO CON ACTUALIZADOR LÉXICO DE VALOR IDENTIFICADOR (ARTÍCULO)							
UNIDAD		Concordancia numérica del término con el núcleo			TOTAL	%	
		SINGULAR	PLURAL				
			I	II			
Sustantivo común		7	2	16	25	21.55%	
unidad sustantivada por la anteposición del artículo	grupo prepositivo	5	-	4	9	16	7.75%
	oración de relativo	1	1	-	2		1.72%
	adjetivo	2	-	-	2		1.72%
	participio	1	1	-	2		1.72%
	posesivo	1	-	-	1		0.86%
SUBTOTAL		17	4	20	41	35.34%	
				24			
TÉRMINO CON ACTUALIZACIÓN IMPLÍCITA DE VALOR IDENTIFICADOR							
Sustantivo propio		23	-	40	63	54.31%	
Sustantivo común inactualizado (léxica y morfológicamente) con significación de sustantivo propio no personal		-	-	5	5	4.31%	
Pronombre	demonstrativo	3	1	-	4	5	3.44%
	personal	1	-	-	1		0.86%
SUBTOTAL		27	1	45	73	62.93%	
				46			
TÉRMINO CON ACTUALIZACIÓN SOLO MORFEMÁTICA (MARCA DE PLURAL)							
Sustantivo común		-	1	1	2	1.72%	
SUBTOTAL		-	1	1	2	1.72%	
				2			
TOTAL		44	6	66	116	100%	
				72			

I. PLURAL MORFOLÓGICO II. PLURAL SINTÁCTICO

Anexo 8. Unidades que integran el inciso pospuesto al término

UNIDAD	SPIC CON UN SOLO INCISO	SPIC CON VARIOS INCISOS	
		Incisos integrados por la misma unidad	Incisos integrados por unidades diferentes
oración de relativo	10	-	2 (+grupo prepositivo)
grupo sustantivo incidental	5	4	3 [2 (+grupo prepositivo) y 1 (+grupo en aposición bimembre)]
grupo prepositivo incidental	1	2	4 [2 (+oración de relativo) y 2 (+ grupo sustantivo incidental)]
grupo sustantivo en aposición bimembre con el término	4	-	1 (+grupo sustantivo incidental)
grupo sustantivo en construcción híbrida (apositivo-incidental) con el término	3	-	-
adjetivo incidental	2	-	-
participio incidental	2	-	-
TOTAL	28	6	5

Anexo 9. Presencia/ausencia de adyacentes del núcleo en las secuencias ponderadoras de identificación con *como* (SPIC) en correlación con la presencia/ausencia de incisos pospuestos al término

	CANTIDAD DE SPIC DE NÚCLEO CON ADYACENTES	CANTIDAD DE SPIC CON NÚCLEO SIN ADYACENTES	TOTAL
CANTIDAD DE SPIC CON INCISO POSPUESTO AL TÉRMINO	23	16	39
CANTIDAD DE SPIC SIN INCISO POSPUESTO AL TÉRMINO	35	42	77
TOTAL	58	58	118

Anexo 10. Viabilidad de las diferentes variantes contextuales no ponderadoras

1. Aposición bimembre I 2. Aposición bimembre II 3. Aposición unimembre
4. Variante no apositiva I 5. Variante no apositiva II

VARIANTES	CANTIDAD DE SPIC	EJEMPLOS
1	5	Para <u>un país inmenso como Rusia</u> , Europa Occidental no es solo un centro de cultura, arte, historia y ciencia refinada,... →1. Para Rusia, un país inmenso , Europa ...
1-2	12	Indagando en <u>zonas enterradas como la locura, los métodos y centros penales y la sexualidad</u> , [Foucault] concluyó... →1. Indagando en la locura, los métodos y centros penales y la sexualidad –zonas enterradas– , Foucault concluyó... →2. Indagando en zonas enterradas (la locura, los métodos y centros penales y la sexualidad) , Foucault concluyó...
1-3	3	[...] con esperanzas de que el capitán del plantel, Robertlandy Simón, el acomodador Oriol Camejo y <u>novatos como Yoandi Leal, Wilfredo León y Yadier Sánchez</u> no sean traicionados por los nervios. →1. Con esperanzas de que el capitán del plantel, Robertlandy Simón, el acomodador Oriol Camejo y Yoandi Leal, Wilfredo León y Yadier Sánchez (novatos) no sean traicionados por los nervios. →3. Con esperanzas de que el capitán del plantel, Robertlandy Simón, el acomodador Oriol Camejo y los novatos Yoandi Leal, Wilfredo León y Yadier Sánchez no sean traicionados por los nervios.
1-2-3	29	[...] me ayudaron mucho <u>dos profesoras como María Isabel Castañeda y Carmen Varona</u> , y ahora todo el colectivo. →1. Me ayudaron mucho María Isabel Castañeda y Carmen Varona –dos profesoras , y ahora... →2. Me ayudaron mucho dos profesoras (María Isabel Castañeda y Carmen Varona) , y ahora... →3. Me ayudaron mucho las profesoras María Isabel Castañeda y Carmen Varona , y ahora...
1-2-4	3	[...] puede asesorarlo en <u>un tema como el bloqueo</u> , que prometió erradicar y nunca cumplió. →1. Puede asesorarlo en el bloqueo, un tema que prometió erradicar... →2. Puede asesorarlo en un tema que prometió erradicar y nunca cumplió: el bloqueo. →4. Puede asesorarlo en el tema del bloqueo , que prometió erradicar...

1-2-3-4	2	<p>[...] la historia [...] se repite [...] en La Plata, Palma Mocha y Peladero, asentamientos de Guamá; en <u>localidades santiagueras como San Antonio y La Victoria</u>, o en aisladas zonas de San Luis, Mella, Contramaestre, Tercer Frente y Palma Soriano.</p> <p>→1. En San Antonio y La Victoria, localidades santiagueras...</p> <p>→2. En (dos) localidades santiagueras, San Antonio y La Victoria...</p> <p>→3. En las localidades santiagueras San Antonio y La Victoria...</p> <p>→4. En las localidades santiagueras de San Antonio y La Victoria...</p>
2	9	<p>[...] quedan <u>cosas pendientes como la mejoría en el alumbrado público y favorecer por vía de la electrificación los bateyes de los centrales azucareros, zonas residenciales en desarrollo y lugares donde existen las llamadas tendederas.</u></p> <p>→2. Quedan cosas pendientes: la mejoría en el alumbrado público y favorecer por vía de la electrificación los bateyes de los centrales azucareros, zonas residenciales en desarrollo y lugares donde existen las llamadas tendederas.</p>
2-3	18	<p>[...] quedó instalada la exposición <i>Homenajeando</i>, con obras de <u>conocidos artistas como Nelson Domínguez, Lesbia Vent Dumois, Ernesto García Peña, Adigio Benítez, Tato Ayress, José Omar, Virginia Ayress, Carlos Verdial, Moisés Finalé y Carlos del Toro.</u></p> <p>→2. Quedó instalada la exposición <i>Homenajeando</i>, con obras de conocidos artistas: Nelson Domínguez, Lesbia Vent Dumois, Ernesto García Peña, Adigio Benítez, Tato Ayress, José Omar, Virginia Ayress, Carlos Verdial, Moisés Finalé y Carlos del Toro.</p> <p>→3. Quedó instalada la exposición <i>Homenajeando</i>, con obras de los conocidos artistas Nelson Domínguez, Lesbia Vent Dumois, Ernesto García Peña, Adigio Benítez, Tato Ayress, José Omar, Virginia Ayress, Carlos Verdial, Moisés Finalé y Carlos del Toro.</p>
2-4	8	<p>De esta manera la autobiografía se vuelve sobre sí misma, se proyecta hacia <u>otro horizonte narrativo como el de la imago plástica.</u></p> <p>→2. Se proyecta hacia otro horizonte narrativo: el de la imago plástica.</p> <p>→4. Se proyecta hacia el horizonte narrativo de la imago plástica.</p>

2-5	3	<p>Lezama enarbola, hasta la desmesura misma, <u>dos figuras canónicas</u> como la del indio Kondori, renovador de formas y estructuras a partir de herencias incaicas, y la del <u>prodigioso escultor mulato Aleijadinho</u>.</p> <p>→2. Lezama enarbola, hasta la desmesura misma, dos figuras canónicas: la del indio Kondori, renovador de formas y estructuras a partir de herencias incaicas, y la del prodigioso escultor mulato Aleijadinho.</p> <p>→5. Lezama enarbola, hasta la desmesura misma, la figura canónica del indio Kondori, renovador de formas y estructuras a partir de herencias incaicas, y la del prodigioso escultor mulato Aleijadinho.</p>
3	2	<p>La singularidad de <u>una obra como Siberiana</u> (2000), la antepenúltima novela de Jesús Díaz, consiste en el hecho</p> <p>→3. La singularidad de la obra Siberiana (2000), la antepenúltima novela de Jesús Díaz, consiste en el hecho...</p>
3-4	1	<p>[...] ese barroco que [...] es [...] indicio de autoconciencia en la escritura y de devaluación de ciertos mitos modernos [...] según sucede en la armadura progresiva de <u>un personaje como José Cemí</u>.</p> <p>→3. Según sucede en la armadura progresiva del personaje José Cemí.</p> <p>→4. Según sucede en la armadura progresiva del personaje de José Cemí.</p>
4	3	<p><u>Un fenómeno como la escritura sorprendida</u>, la escritura que se hace antes de 1959 y se da a conocer después de esa fecha, es siempre de interés</p> <p>→4. El fenómeno de la escritura sorprendida, la escritura que se hace antes de 1959 y se da a conocer después de esa fecha, es siempre de interés.</p>
5	15	<p>El dilema estético de <u>una literatura como la de Collazo</u> estriba en las sucesivas metamorfosis que detentan su prosa y los asuntos asediados en sus libros.</p> <p>→5. El dilema estético de la literatura de Collazo estriba en las sucesivas metamorfosis que detentan su prosa y los asuntos asediados en sus libros.</p>
SIN POSIBILIDAD DE RESCRITURA EN ESTAS VARIANTES	3	<p>En <u>un país como los Estados Unidos</u>, los conceptos de "melting pot" y "multiculturalism" han querido dar cuenta, con limitaciones, del fenómeno de su diversidad poblacional y cultural.</p> <p>Edmundo Bastidas dijo sentirse feliz porque su hermano descansa eternamente en <u>un país como Cuba</u>.</p> <p>[...] pueden incrementarse las enfermedades de transmisión digestiva [...] Igualmente pueden aparecer <u>afecciones como pediculosis, escabiosis y conjuntivitis</u>. Asimismo tienen incidencia las enfermedades provocadas por vectores [...]</p>